



# EL ECO *DE LA* INDUSTRIA COMERCIO Y BANCA

## SUMARIO

Editorial. — **El Vizconde de San Antonio**, Educación familiar y embellecimiento de la vida rural. — **Gregorio Fernández Díez**, El problema de la carestía. — **Antonio Rato**, Generalidades acerca de los créditos bancarios confirmados y no confirmados. — **Enrique Sánchez-Pastor y Aguado**, Complejidad de las leyes tributarias. — **José Ricart Sala**, La fabricación de lámparas eléctricas en España. — **Andrés Masó y López**, El privilegio político y económico de nuestros tiempos. — **Manuel de la Parra**, Las zonas y depósitos francos. — **Antonio Gómez Izquierdo**, La letra de Cambio y sus acciones. — Escrito de la Agrupación Nacional de criadores de vinagres vinicos, al ministro de Economía. — El dictámen del patrón oro. — **J. Sanxo Farrerons**, El problema del tipo de salario. — **B. Pahissa Faura**, La crisis de nuestra industria lanera. — **J. Lumená**, La Lanzadera. — **J. Solá**, Muestras, etc., etc.

BARCELONA

AÑO XXXII - NÚM. 374

AGOSTO - 1929

TOMO XVI - NÚM. 8



# LA COMPETIDORA

Fábrica de Brochas y Pinceles para pintura y decoración  
y para todos los usos industriales

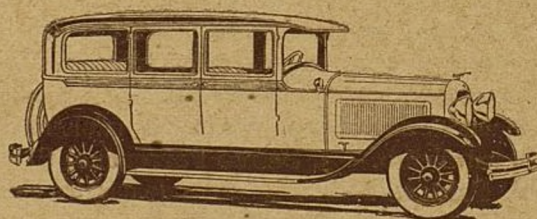
ANTONIO TERRONES

Puerto Príncipe, 20

Barcelona (S. A.)

GARAGE

SAN GERVASIO



Servicio de gran lujo para Bodas, Bautizos, Excursiones, Abonos, etc., etc.

Para excursiones colectivas el GARAGE SAN GERVASIO presenta lujosos auto-cars

CÓRCEGA, 273-275  
(Entre Balmes y Enrique Granados)

TELÉF. 73208

Barcelona



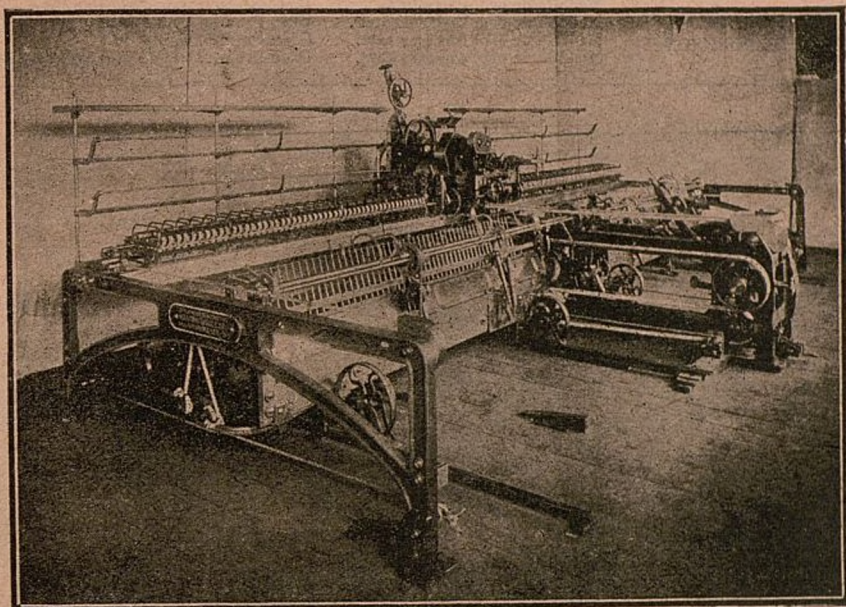
# FRANCISCO PAHISSA

MAQUINARIA Y ACCESORIOS PARA LA INDUSTRIA TEXTIL

Calle Mallorca, 330

BARCELONA

REPRESENTACIONES EXCLUSIVAS



**Ateliers de Construction de Bitschwiller á Bitschwiller-Thann. (Francia)**

Maquinaria para la preparación hilatura y torcidos de la Lana  
Peinada, Algodón, Seda y Schappe.

**Manufactura Alsacienne de Broches de Soultz. (Francia)**

Fábrica de piezas de recambio para maquinaria de peinajes,  
hilaturas, tejidos y torcidos. — Especialidad en husos para  
contínuas, mecheras, selfactinas, etc., etc.

**Ateliers de Construction H. Duesberg-Bosson de Verviers Bélgica**

Maquinaria moderna para lana cardada y desperdicios de  
algodón. — Surtidos a dos y tres cardas de todos sistemas.  
— Especialidad en Selfactinas para hilar, de gran rendimiento.

INSTALACIONES COMPLETAS, DETALLES Y PRESUPUESTOS GRATIS



# ATELIERS H. DUESBERG - BOSSON

CASA FUNDADA EN 1834

INGENIEUR-MÉCANICIEN

CASA FUNDADA EN 1834

Telegramas  
BERGSON - VERVIERS

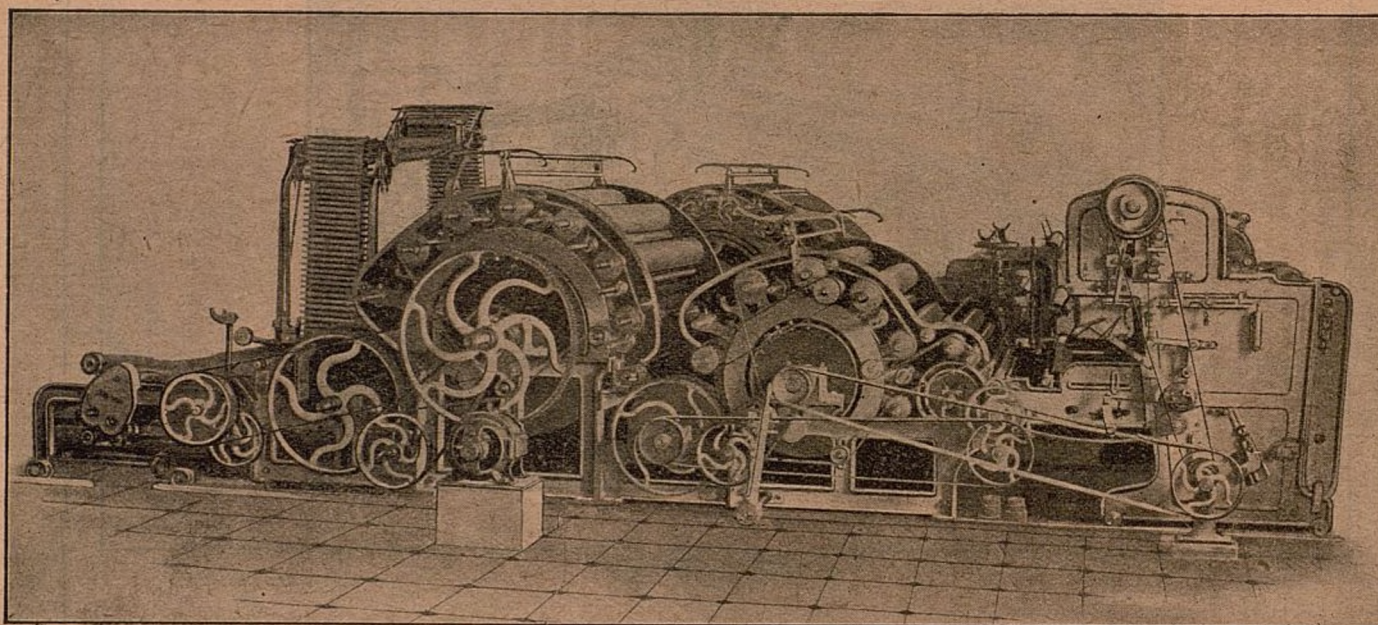
VERVIERS (Belgica)

Code: A. B. C. 5.º Ed.  
Bentley's Completa Code

RECOMPENSAS OBTENIDAS EN  
LAS SIGUIENTES EXPOSICIONES:

Medalla de oro: París 1878.  
Medalla de oro: Bruselas 1880.  
Medalla de oro: Anvers 1885.  
Medalla de oro: Anvers 1894.

Diploma de Honor: Bruselas 1897.  
Gran Premio: Bruselas 1910.  
Gran Premio: Gante 1913.  
Gran Premio: Rio de Janeiro 1922-1923.



## INSTALACIONES COMPLETAS DE HILATURAS

Surtidos de todos sistemas - Selfactinas

Maquinaria para preparar, cardar, hilar y retorcer las materias textiles

Diablos - Rompedoras - Batuares - Cargadoras - Retorcedoras

Cardas para lanas peinadas y mixtas

Máquinas para la fabricación de fieltros - Piezas de Recambio - Accesorios

Manufactura de guarniciones para cardas - Fundición de hierro

FABRICA DE TUBOS EN PAPEL PARA HILATURAS

BAJO LA FIRMA

H. DUESBERG - BOSSON FILS

Representante exclusivo para España: FRANCISCO PAHISA - Mallorca, 330 - BARCELONA



# John Hetherington & Sons, Ltd.

**MANCHESTER**

Casa fundada en 1830.

PROPIETARIOS DE LA CASA

## Curtis, Sons, & Company.

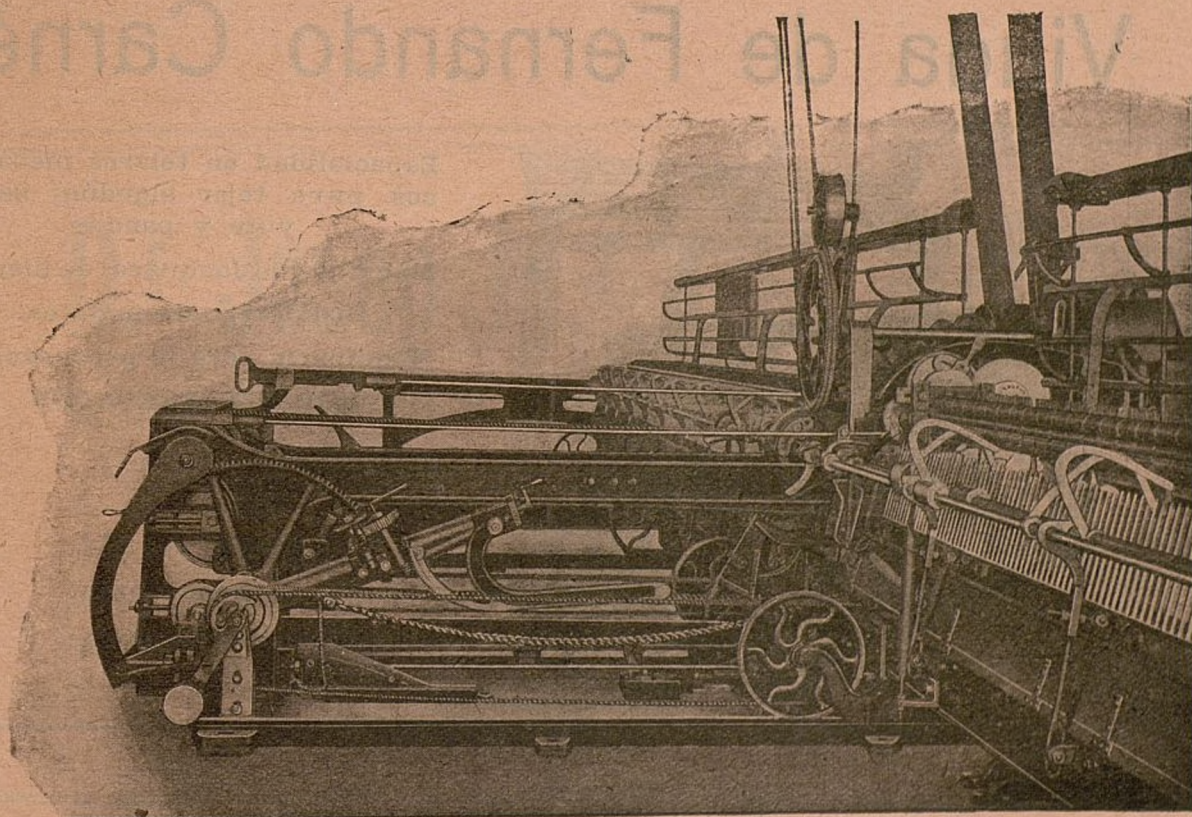
Fundada en 1804.

Constructores de toda clase de Maquinaria Textil  
para las industrias de Hilatura de  
Algodón, Desperdicios, Estambre, Lana, Seda, etc.

**Máquinas herramientas.**

Stock de Accesorios, Recambios y Piezas sueltas.

Presupuestos • Proyectos • Instalaciones completas.



REPRESENTANTE:

**J A I M E C A S A I L S**

Cortes, 657 - BARCELONA

Dirección telegráfica:  
KSALS, BARCELONA

— TELÉFONO 52761 —

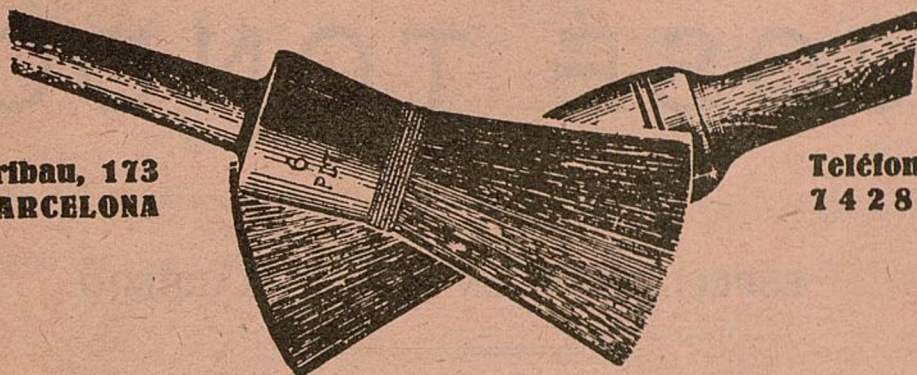
Clave: { A. B. C. 6.<sup>a</sup> Edición.  
Five - Letter Code.







**BROCHAS Y PINCELES AL POR MAYOR**  
**B. AGUSTÍ CERVELLÓ**



**Aribau, 173**  
**BARCELONA**

**Teléfono**  
**7 4 2 8 0**

**Único depositario para**  
**España y Portugal de**

**E. LOISEAUX**

**La Capelle**  
**(Francia)**

**D.<sup>r</sup> Josep M.<sup>a</sup> Petit Freixas**

Ex-ajudant de la Facultat de Medicina i metge Radiòleg de l'Hospital Clínic

**RAIGS X**  
**TERAPÉUTICA FÍSICA**  
**DIATERMIA**

**Rambla de Catalunya, 56, 1.<sup>er</sup>**  
**Telèfon 13223**

**Barcelona**



# FÁBRICA DE BROCHAS Y PINCELES

DE TODAS CLASES

## JOSÉ TONDO

ESPECIALIDAD EN LAS DE BARBERO

Salud, 72 (Gracia)

Teléfono 70733

BARCELONA

## BODEGAS REUNIDAS

VINOS FINOS DE MESA

*BRILLANTE - Rioja blanco estilo Sauternes*

*GRANATE - Rioja tinto*

*CONDAL - Rioja blanco y tinto*



### Manuel Urrutia e Hijos

Rambla Santa Mónica, 8 y 10

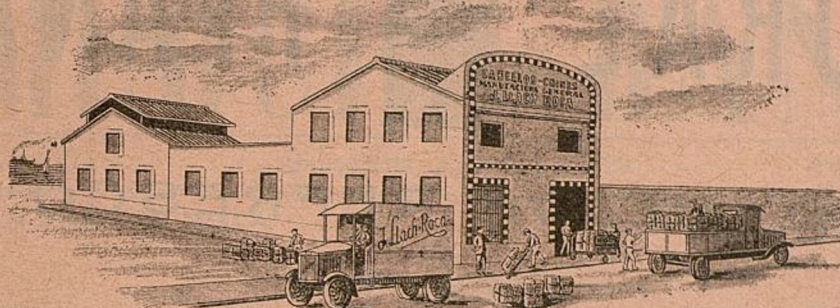
— Teléfono 16119

— BARCELONA



# GRAN FABRICA DE CRIN ANIMAL RIZADO

PRIMERA MANUFACTURA NACIONAL



Suministros al Estado, Compañías ferroviarias, Empresas de Construcción Naval y de Automóviles

Artículos generales para Tapicerías, Carrocerías, Sillerías, Guarnicionerías y Colchonerías

Crin animal y vegetal — Muelles de acero cobrizo — Arpilleras de yute  
Lonas — Lonetas — Cañamazos — Borrás — Boatas — Napas de algodón  
blanco — Fieltro guata — Telas blancas — Cinchas de yute y de algodón  
Miraguano — Plumas y Duvet — Lana de corcho — Franjas, galón y cintas  
Motas de Lana — Cuerdas e hilos — Máquinas para escarpir crines y lanas  
Cueros artificiales — Tachuelas — Clavos, etc., etc.

## JOAQUÍN LLACH ROCA

Fábrica y Despacho: E. Maristany, 71 y 73 — BADALONA

Teléfono B 143 — Dirección Telegráfica: LLACRIN-BADALONA

Casa en Barcelona: Lauria, 73 -- Teléfono 70713

Compra - Venta de Fincas  
Terrenos - Administraciones

Hipotecas - Colocación  
: : de capitales : :

## Contratación Inmobiliaria

BARCELONA

Plaza de Cataluña, 6, 2.º

Teléfono 21351

BADALONA

Santa Madrona, 77



# SIDRAL



# PLANAS

EL MEJOR REFRESCO



## LABORATORIO DEL DR. PLANAS

VILADOMAT, 48 - TELÉFONO 32701

BARCELONA

## TEPISUM

Pintura de Cuadros al Oleo para Despacho

Vistas de Fábrica y alegorías de la Industria Textil englobada o determinada a especialidades, hilados, tejidos, aprestos, tintes, etc.

Tapices Artísticos

Estilo, Epoca, Interpretación de temas escogidos  
Se pintan por encargo a precios módicos

Pintura y Decoración de Jarros artísticos

Dibujos para Catálogos y retoque de fotografías industriales

BEATAS, 1 BIS, 1.º, 1.<sup>a</sup>

BARCELONA



# EL ECO *DE LA* INDUSTRIA COMERCIO Y BANCA

AÑO XXXII.-NÚM. 374

Barcelona, Agosto de 1929

TOMO XVI.-NÚM. VIII

Director: JUAN CARALT ROCA

Redactor Jefe: RAMON ALIBERCH

REDACCION Y ADMINISTRACION

SECCION TEXTIL

Beatas, 1 bis, 1.º-Teléfono 10141

SECCION DE COMERCIO Y BANCA

Ronda Universidad, 37, bajos - Teléfono 13053

**E**N el terreno de la economía española y en las otras expresiones públicas que aquella ciencia influye, existe una lucha extremada, reflejo de las tendencias que agitan sordamente la Europa Meridional. Un grupo se declara individualista con todas las exageraciones a lo Robinson Crusoe y el resto de la gente se proclama partidaria del corporativismo aplicado a diestro y siniestro.

Recientemente, esta pugna ha recordado los viejos combates a que se entregaban hace medio siglo los librecambistas. En un diario de Madrid han salido conceptos injuriosos para nuestros industriales, como si el ideal patriótico radicara en que el país no saliera del primitivismo pastoril. Es un aspecto más de la batalla a que nos hemos referido más arriba

Para los unos el individuo soberano no ha de tener traba alguna y para los otros el Estado, en férrea tutela interventora, ha de controlar en corporaciones adecuadas toda la vida general. La lección del dominio de los anglo-sajones no dice nada a los exagerados de los dos bandos. El éxito del individualismo naturalmente coordinado, no tiene para ellos el carácter de evidencia.

Y entre tanto jamás se había visto en nuestro pueblo, quizá precisamente, por estos excesos de radicalismo económico, una atrofia tan grande del individuo y de la corporación. El hombre no rinde por sí lo que antes producía y los organismos no son ni sombra de lo que un día, no muy lejano, fueron.

Circunscribiéndonos a Barcelona — y no sería difícil ampliar el hecho hacia ámbitos mucho más dilatados — las entidades económicas no han acrecentado el prestigio que tenían a principios del siglo. Una reciente intervención en un asunto muy importante para la finanza de la ciudad lo ha probado.

Y es preferible para unas juntas ser substituídas por decisiones extrareglamentarias que no vivir vegetando. Aún se está a tiempo de reanudar la tradición. Y lo probable es que la superioridad incluso agradeciera el consejo sincero en vez de la sumisión más obediente.



## Educación familiar y embellecimiento de la vida rural

Diré algo sobre dos Congresos internacionales de verdadera importancia: uno para el embellecimiento de la vida rural, y otro de Educación familiar. Celebrado el primero en Budapest a principios de Junio de este año, se ha ocupado de las organizaciones nacionales de embellecimiento rural, y de la enseñanza escolar y post-escolar relativas a lo mismo. Conviene aclarar la significación de este concepto, y lo que en este sentido se viene trabajando en algunos países.

El gran problema que se presenta en el campo se refiere a su despoblación progresiva, al éxodo rural encaminado a las ciudades para disfrutar de la actividad de su vida, del cuidado de sus calles, del agrado que causan sus monumentos, de los mejores salarios, de la esperanza de mejor colocación para sus hijos, de una vivienda más humana. Van, en fin, arrastrados por una perspectiva de más comodidades y atractivos.

Generalmente a las ilusiones de ventajas económicas corresponde el fracaso, y la vida familiar del emigrante suele ser triste en la ciudad reducida a estrechas y lóbregas habitaciones, en contacto a veces con gentes indeseables sin las amplitudes que ofrece la tierra que rodea la casa labradora, y son el aire y el sol que vivifican e iluminan el ambiente campesino. A pesar de todo, el rudo trabajo campesino sin compensación entenebrece su vida, y la alegría ciudadana se le ofrece como un contraste que le obsesiona. Además, el labrador se ve sólo, incapaz de luchar contra los abusos, y compara su situación con la del obrero de la ciudad protegido por el pabellón de sus sindicatos, cuyos elementos directores son cultos y están en relación directa con ellos. La injusticia sobre un obrero hace vibrar toda la asociación, y es honor para todos, sea cualquiera su clase social, el dictado de obreros, mientras la nota de rusticidad acompaña al *paleto* persiguiéndole con el remoquete despectivo. En fin, también el *paleto* siente ansias latentes de cultura en el fondo de su espíritu, que son punzadas cuyo origen no percibe.

El problema consiste, pues, en el posible equi-

librio de condiciones entre la vida del labrador y la del hombre de la ciudad. Trabajo menos rudo y prolongado, más maquinismo, más vida espiritual, sociedades agrarias propagadoras de cultura y cooperación, y sin más interés que el progreso del labrador; relación con elementos ilustrados de la ciudad; que vayan al campo excursiones de propaganda cultural para enseñar los problemas que agitan al mundo; extensión universitaria en favor del campesino; fiestas bien organizadas; espectáculos variados; conferencias con proyecciones; en fin: toda una potente organización de cultura y atractivos, que embellezcan el campo, modernizando a la agricultura y a los agricultores.

Para llevar a cabo esta labor como todo otro intento de mejora no es posible prescindir de una persistente tarea educadora. No basta enseñar la ciencia; antes de eso es preciso vigorizar la atención, la reflexión, la perseverancia, el hábito de buenos métodos, el amor al trabajo y al estudio. No basta decir a la juventud: "es preciso conducirse bien", pues, primeramente se ha de formar la voluntad y el sentimiento, mediante hábitos adecuados que den por resultado final obtener hombres amantes del trabajo, cordiales, con espíritu de asociación y sentimiento de sacrificio. La instrucción enseña, pero, no forma, sino superficialmente. Entre los simios humanos, acosadores de mujeres, que con razón preocupan y avergüenzan hoy al país, hay muchos hombres instruidos. La instrucción no ha bastado para hacerlos hombres. Por otra parte es infinito el número de conferencias dedicadas a estimular a los propietarios agrícolas para que sean los guías del campesino. ¿Está ese número en relación con los resultados? Los libros de Economía doméstica afirman con acierto que el ama de casa ha de ser prudente, cordial, activa, alegre, de tacto exquisito; pero, deben agregar que eso que se aprende en los libros, pasa a la memoria, pero no a la conducta. Esas facultades se desarrollan por la adquisición de buenos hábitos, la cual se ha de iniciar desde el nacimiento, se acen-



tua desde los tres a los seis años y se mantiene y consolida después. Lo que a los seis años no esté hecho, es muy difícil de formar más tarde.

De ahí la trascendental importancia de la educación familiar, pues en ese período son los padres los únicos educadores. Desde esa edad deben colaborar con los maestros; pero siempre la acción de la familia es fundamental, porque según un cálculo conocido los muchachos pasan alrededor de 100.000 horas bajo la influencia de los padres y 8.000 en la escuela. Agréguese a esto que los padres son sesenta veces más numerosos que los maestros, y se comprenderá la inmensa importancia de la educación en la familia, y se comprenderá también que si los padres estuvieran debidamente preparados para su misión educadora, el progreso social sería mucho más rápido.

Pero, ¿podemos por ahora esperar de los padres una influencia eficaz cuando no conocen los métodos de educación, ni aún su existencia, en la mayor parte de los casos? ¡Cuan lamentable es este estado en nuestro país donde tan imperiosa es la necesidad de educación! Educación para crear hombres de empresa; educación para formar investigadores minuciosos y pacientes observadores; de amas de casa con sentimiento familiar; de políticos con profundo sentido de responsabilidad; de ciudadanos conscientes de sus deberes; de jóvenes respetuosos con la mujer, y dotados de este sano romanticismo que ennoblecen las inclinaciones; educación, en fin, de la mujer, de cuerpo y espíritu robustecidos por el ejercicio, el estudio y el trabajo.

Con estos elementos es como se forma un poderoso ambiente, una opinión pública capaz de mantener los efectos educativos de la familia y de la escuela al modo enérgico como las sociedades obreras actúan sobre ciertos aspectos de la conducta de sus miembros. Si todas las organizaciones profesionales se preocuparan de dar a sus miembros una educación con fuerte aliento espiritual, estaría ya formada una opinión pública, domadora del señorito ineducado y capaz de reacciones saludables en todos los órdenes.

La educación es la gran colaboradora de la autoridad, es la garantía más firme de la libertad, y la difusora del bienestar moral y de la paz. Cuenta España con grandes recursos, que bien aprovechados la engrandecerían. No cuenta en cambio, con igual riqueza de elementos personales que sepan aprovechar esos recursos. Una fuerte organización pedagógica y una actuación

de gran eficiencia en ese sentido colocaría a España en el número de naciones guías o directoras, y sería el más enérgico impulsor de su influencia en el movimiento hispano-americano.

Los congresos nacionales e internacionales tienen grande importancia porque reúnen y agrupan a los elementos educadores de todos los países y excitan su emulación y su interés por la obra pedagógica. Las clases sociales de elevada posición, las organizaciones profesionales, los elementos de cultura no pueden permanecer indiferentes, y en efecto algunas representaciones económicas han expresado su adhesión al congreso de Lieja.

El congreso de Educación familiar de Lieja está despertando el interés de otros elementos españoles que acudirán a él movidos por su importancia, pues, a todos interesa que sus hijos sean mejores, y además conocer la manera de conseguirlo. Se celebrará bajo los auspicios del gobierno belga, con la colaboración de la comisión internacional de Educación familiar de que es presidente la Duquesa de Vendôme, de la familia real belga. Se desea que en él participen las personas aficionadas a estas materias y confrontar sus diversas y a veces encontradas opiniones. En él se interesan no sólo los pueblos europeos y americanos y el Japón, sino Turquía, Egipto, la China, Persia, y otros pueblos orientales en hermosa y desinteresada labor de cooperación, ya que la educación será la suprema fautora de la paz del mundo.

En Madrid se ha formado un Comité Central compuesto por ahora de D.<sup>a</sup> Concha Espina, D. Leopoldo Palacios, D. Faustino Prieto, marqués de casa Pacheco, D. Cándido Bolívar, D. Tiburcio Alarcón, Sr. Hernández Robredo, Morales Fraile, Gascón y Miramón y el que esto escribe, entre otros. En varias provincias se han constituido comités de propaganda. Es su objeto procurar adhesiones y trabajos o memorias sobre los temas del programa que oportunamente se enviará.

Coincidirá el Congreso de Lieja con fiestas nacionales brillantísimas conmemoradoras de faustos recuerdos, y excusado es decir que los congresistas tendrán facilidades especiales. Será una ocasión excepcional de mostrar cuantos elementos de valía tiene España en este orden y de revelar sus clases pudientes el interés que sienten por el magno problema de la educación.

*El Vizconde de San Antonio*



## AL MARGEN DE UNA PONENCIA

**El problema de la carestía**

Tenemos a la vista y hemos estudiado con el máximo interés, el dictamen emitido por la Ponencia delegada por la Comisión para el estudio del patrón oro, meritísimo por cierto, pero de cuyo fondo no nos ocuparemos en este breve trabajo en atención a que ya la prensa diaria y la profesional informaron en su día, sintéticamente, del criterio de la Comisión contrario al establecimiento del patrón oro cuando menos en los actuales momentos, que tal es en sustancia su opinión lealmente expuesta y profundamente razonada.

Más el estudio del dictamen de referencia sugiere no pocas enseñanzas en relación con otros aspectos de singular interés. Así, la Comisión con la natural prudencia en los términos pero con innegable autoridad declara que *"es creencia muy extendida entre los empresarios españoles, que en los Comités paritarios, órganos de la política social del Gobierno se incubía a la hora presente la más grave lucha de clases de nuestra Historia". Y esa grave aprensión y esos temores deprimen nuestro espíritu de empresa*". textual. Y como si esto fuera poco, otra nueva declaración no exenta de trascendencia ha venido a formular la referida Ponencia, suscrita por cuatro Economistas, catedráticos a su vez y algunos de ellos gestores de empresa al propio tiempo y es ella, el señalar a la hora presente el retraimiento anormal del espíritu de empresa. *"El progreso económico realizado en el mundo desde el último tercio del siglo XVIII es inmensamente más grande que el de toda la historia anterior de la humanidad. Ese colosal avance se debe en lo fundamental al establecimiento de organizaciones Económico-políticas basadas en la libérrima iniciativa de los empresarios"*. Y en otro párrafo continúa: *"Y así acontece que ese espíritu le acoje y cohibe si ha de someter a sus iniciativas a instancias burocráticas o semiburocráticas. Es manifiesto, excelentísimo señor, que desde la creación del nuevo Ministerio de Economía hay en las decisiones correspondientes cierto espíritu liberal. Pero se trata de una cuestión de principios que no puede resolverse en un mas o en un menos. Mientras la Economía de la industria y del comercio se halle en régimen de expediente*

*como en los tiempos de decadencia del viejo mercantilismo, no se puede pensar en que anime a los empresarios el espíritu que nació justamente de la abolición de aquel régimen"*.

El lector habrá comprendido que se alude muy abiertamente al funcionamiento del Comité Regulador de la producción, favorable a contados grupos de empresa o industrias pero contrario al necesario desarrollo industrial de nuestro país, en el que por desgracia tantas y tan diversas industrias son insuficientes o faltan en absoluto.

Ahí está la Gaceta de 23 de julio último, con el resumen estadístico del comercio exterior de España. En 1928 comparándole a su vez con las cantidades y evaluaciones que logró en 1926 y 1927 que nos señala de modo irrefutable y desconsolador, cómo la balanza comercial continúa siéndonos desfavorable a causa de no poseer todavía una industria vigorosa, una industria capaz de explotar y transformar cuando menos nuestras riquezas naturales.

La importación de artículos fabricados se evaluó en 1926 en 961 millones de pesetas, pasó en 1927 a 1.193 millones y ha llegado en 1928 a 1.395 millones o sea un aumento anual aproximado de 200 millones, mientras que la exportación de artículos industriales o fabricados fué de 413 millones en 1926, de 384 en 1927 y de 387 en el último año, esto es, en 1928; no sólo es evidente el desnivel como puede observarse, sino que se acentúa progresivamente en términos que no puede uno menos de preguntarse que a dónde vamos y por qué se detienen las iniciativas ya un tanto escasas de nuestros capitalistas, en orden al establecimiento de nuevas fábricas.

El desnivel de nuestro comercio exterior ha sido en 1928 de 821 millones de pesetas referido a cifras redondas para mejor comprensión. Y como la Ponencia dictaminadora en el asunto de la instauración del patrón oro señala la conveniencia de que su implantación se lleve a efecto en caso de una *"onda favorable de la balanza de pagos"* despréndese cuán inadecuada es en este respecto la situación presente española.

Mas lo que se desprende del dictamen es que el estado de nuestra Hacienda no ha logrado, aunque otra cosa parezca, la solidez indispensable



ble, atendiendo al hecho de que no es suficiente que pueda saldar sus obligaciones de presente, sino que permita mirar con tranquilidad las contingencias de lo por venir. A tal efecto, en algunos párrafos, se alude al Presupuesto extraordinario, levantado sobre grandes apelaciones al crédito, indispensables para la acelerada construcción de obras públicas, apelación que acaso por ser excesiva haya producido una coyuntura — según palabras de la Ponencia — *en cierto modo artificial, de nuestra vida Económica, que es visible en el alza del nivel de precios.*

Y cosa es de señalar que, refiriéndose la Ponencia al índice español lo hace con estas palabras: *Pero sus defectos de técnica son graves. No ha precedido a su establecimiento un criterio sistemático acertado, en cuanto a la significación de los precios elegidos habían de tener en nuestra economía, y de este primer defecto ha resultado una falsa elección de las fuentes de esos precios. Este error fundamental afecta gravísimamente a todo el grupo que comprende los grandes productos de nuestra agricultura, es decir, la serie de máxima significación en la economía española.* Tales son las palabras y juicio de la Ponencia.

— — — —

Teóricamente nadie o pocos ignoran cómo se forma el índice, pero sería curioso conocer qué fuentes de información se han escogido para llegar a la fijación de precios, porque de los mismos resulta que en ciertas poblaciones los ciudadanos tenemos que estar encantados de la vida, según resulta de fácil y económica. Claro que, en la práctica, puede decirse que la carga sólo sabe cuanto pesa el que la soporta y nadie más que el que la soporta; y por tanto, si los funcionarios de estadística encargados de la formación del índice se trasladasen a determinadas localidades a investigar los precios o se informaran oyendo a sus respectivas domésticas en la localidad en que residan, muy otro y más exacto sería el referido índice que tiene todos los caracteres de una farsa.

El precio máximo efectivo, cuando menos en los artículos de comer, beber y arder corresponde a los grandes pueblos y pequeñas ciudades. En los pueblos sólo son baratos los artículos de natural producción, mientras que, los grandes centros de consumo, por la concurrencia mercantil y por la perfecta organización de su abastecimiento, tampoco llegan al límite máximo, cuya efectividad se denota, insistimos en ello, en los

grandes pueblos y pequeñas y medianas ciudades, en particular en las de Vascongadas y Navarra, donde el sistema fiscal tanto se apoya desgraciadamente en los impuestos indirectos.

Que los precios están afectados por el curso del cambio sobre el extranjero, por la exportación de capitales en algunos periodos y por la realidad desconsoladora de que la balanza de nuestro comercio exterior nos sea desfavorable, es ello evidente, siquiera no sean los únicos fundamentos de esta carestía tan general y persistente que se padece en nuestro país.

No interesaba sin duda a la Ponencia el examinar tales factores y se ha concretado exclusivamente a señalar el fenómeno de la carestía, que está constituyendo, a nuestro juicio, el problema económico de máxima trascendencia en la actualidad española, problema en verdad complejo y difícil de resolver, pero innegablemente descuidado hasta un extremo, que, es ya preciso y además urgente una conferencia nacional, cuando menos para buscar inmediatos y eficaces remedios al mismo.

Con un Ministerio del Trabajo y otro de la Economía resulta que todavía carecemos de censo obrero y también de una estadística de los salarios. A este respecto es preciso recordar que la Cámara Oficial de la Industria de Barcelona tiene señalada la carestía de los salarios de los obreros textiles y metalúrgicos españoles con referencia a otros países de Europa, como algo positivo.

Pero el caso es que, siendo efectiva la carestía de la vida, la reducción de los salarios se hace materialmente imposible. Y de los sueldos, en las empresas y menos en los del Estado no hay ni que pensar en ello, porque así como así resulta que, cuando la acción gubernamental instituye comités paritarios, con inclinaciones manifiestas a favor de los empleados y obreros, en evitación de conflictos, desampara al funcionarismo público, le estacione y somete a tratos y sueldos de notoria inferioridad.

— — — —

La carestía nacional, aunque no la hubiese denunciado una Ponencia oficial y técnica, es evidente. Pero además es de señalar que el índice español no recoge el precio de artículos y cosas que tanta relación tienen con la vida moderna, ya que ésta no depende sólo, no puede depender, de la estricta alimentación, como si el hombre fuese especie de animal del que sólo se precisase que viva para que pueda desarrollar trabajo.

La regulación exclusiva por las Juntas de Abas-



to del precio del pan o de la leche, como si el problema consistiese en que el kilo o el litro de dichos artículos descienda cinco céntimos más o menos, no llega a lo hondo de la cuestión.

Mientras esté la habitación cara, el agua y el fluido eléctrico que se consumen caros; el calzado, la farmacia, la asistencia médica, los colegios, los balnearios, el ferrocarril, los hoteles y los espectáculos caros, el problema estará en pie, porque, insistamos en ello, limitar el precio del azúcar, de las patatas, del vino o del aceite, cinco o diez céntimos más o menos el kilo o el litro, es bien poco.

¿Quién regula el precio del calzado o el del vestido? ¿Y por qué una fórmula farmacéutica cuyo valor intrínseco es de 0'25 céntimos se ha de tolerar que cobren por ella tres pesetas?

La asistencia médica es tan precisa como la instrucción de los hijos; y la cura de aguas y los viajes no responden siempre a meras prevenciones o caprichos. ¿Y por qué ha de resultar todo ello caro, en nuestro país, hasta el punto de que para ciertos espíritus retardatarios aparezcan verdaderas necesidades de la vida moderna como caprichos y lujos que deben quedar reservados para las clases acomodadas?

Claro que el gran problema de la carestía es en verdad complejo, pero su estudio en adecuada y pública conferencia es posible que nos conduzca sino a la total solución del mismo cuando menos a un imprescindible alivio de la situación.

El fundamento básico es con referencia a multitud de industrias y artículos el elevado costo de producción. Apenas hay artículo agrícola, industrial o minero en que el costo de producción no denuncie la subsiguiente carestía. Luego vendrá el transporte, después un excesivo número de intermediarios, más tarde la codicia de un comercio desaprensivo.

Sin duda que el problema de nuestra carestía está afectado también de la falta de ética colectiva en nuestro pueblo: el obrero ni el empleado rinden lo que es justo, aunque no sea menos cierto que el comerciante no asocia aquí a la dependencia, a la explotación del negocio, ni las grandes empresas hayan establecido las acciones de trabajo como compensación y estímulo hacia sus obreros y factores. Luego, media España no trabaja: las armas, los enclaustrados, clérigos, rentistas, funcionarios, arrendatarios, deportistas, etc., restan demasiados brazos al trabajo activo y eficaz.

En la última Conferencia Nacional de la Mi-

nería se señaló la alta conveniencia de la mecanización de los servicios en las minas como medio de intensificarlos y de abaratar la producción, mientras que la Asamblea de vitivinicultores, celebrada en Madrid tres años hace, vino a reconocer implícitamente la carestía de nuestra producción vinícola. Las cooperativas de producción están en mantillas todavía en el agro nacional. La inexistencia hasta el presente de grandes saltos de agua tenía que influir en la carestía de la energía eléctrica, elemento básico de tantas otras industrias. A una agricultura sin riegos en verdad que no se le puede exigir mucho mayor rendimiento por hectárea. En algunos cultivos, como en el de la remolacha, el rendimiento por hectárea es escaso debido a la esquilma de las tierras, de forma que, sólo la duplicación de su extensión como medio de consentir su alternativa o descanso puede ser la solución y ella se apuntó ya en el primer congreso de riegos celebrado en Zaragoza.

La falta de técnicos en ciertas industrias, la de utillaje, y la escasez de capitales en otras, y la existencia en algunas ramas de la industria de minúsculas sociedades, que explotan los alambiques, doce telares, una centralita de 100 H. P. dos sierras mecánicas o tres camiones, determina un exceso de gastos generales que influyen en la carestía.

Aquí donde se regula la producción insuficiente sería más lógico que se regulase la venta o de otra manera se limitase el número de establecimientos dedicados a la venta al detall... que es el único, el verdadero acaparador.

Yo no creo en el mito del gran acaparador: cereales, vinos, aceites, huevos, lanas, algodones y otros productos podrán acumularse para expendellos en ocasión más propicia por quien quiera que sea; pero yo no sé que se pueda acaparar ni conservar indefinidamente el pescado, las frutas y las hortalizas que, sin embargo, llegan al consumidor a precios excesivos y a veces fabulosos por obra y gracia del detallista y con frecuencia del propio recolector, del huertano, que vende sus productos en la ciudad próxima... sin que ello impida que, la codicia, le lleve a fijar el precio obteniendo a su vez el beneficio propio del recolector y del vendedor.

He ahí un caso en que, sin acaparamiento, y sin intermediario, el consumidor es en definitiva el pagano en beneficio del recolector-vendedor.

Otras sugerencias y otros comentarios podríamos exponer, pero nuestro propósito es sólo se-



ñalar toda la trascendencia, toda la magnitud del problema de nuestra carestía que entre nosotros podrá denotar todo menos un eficiente progreso nacional. Y como esto es verdad y ha planteado el problema una ponencia oficial de técnicos y economistas, estimamos que es ineludible volver

a crear aquel Ministerio de Abastecimientos y celebrar una magna Conferencia que tienda a resolver la cuestión o a *estabilizar* al menos esta gran carestía nacional infranqueable valladar para el desarrollo de nuestra Economía.

*Gregorio Fernández Díez.*

## Generalidades acerca de los créditos bancarios confirmados y no confirmados

### I

Vamos a ocuparnos de una cuestión de derecho mercantil bancario, que hoy reviste gran actualidad, como consecuencia de la creación del "Banco Exterior" para favorecer la exportación de las mercancías de producción nacional, y cuya importancia cada vez ha de ser mayor, en virtud de nuestro innegable resurgimiento industrial, que nos obliga a buscar nuevos mercados para colocar los artículos de nuestra fabricación y los productos de nuestra agricultura, cada día más próspera, excedentes, después de cubierto el consumo del país.

En la época actual, el inusitado desarrollo de la técnica industrial, unido a los métodos científicos de organización y división del trabajo y al progreso de los medios de transporte terrestres, marítimos y aéreos y de las comunicaciones postales, telegráficas y telefónicas de una rapidez como jamás pudo sospecharse, ha producido un acrecentamiento considerable del intercambio internacional de productos industriales y de materias primas.

Este mayor desarrollo del comercio y la rapidez con que se efectúan las transacciones mercantiles han determinado, como corolario inmediato, el perfeccionamiento de los medios de pago, puesto que surgieron dos problemas correlativos que fué necesario solucionar, a saber: el exportador vendedor, desde que cargó las mercancías que exporta, empezó a sentir la necesidad de movilizar inmediatamente el importe de dichas mercancías con el fin de restablecer o equilibrar sin aplazamiento sus disponibilidades económicas indispensables para la buena marcha de

su negocio; y por el contrario, el importador comprador, obligado, por lo que podríamos llamar la mecánica de su negocio, a constituir en su poder depósitos importantes de mercancías, que va liquidando paulatinamente, se vió constreñido a adoptar respecto del que le vendió las mercancías que compró, un modo de pago seguro, que ofrezca garantías, pero que supla la carencia momentánea de efectivo disponible.

La teoría y la técnica de la apertura en banca de créditos confirmados y no confirmados para el pago de mercancías exportadas a otros países, se basa en los diferentes medios con que cuenta el exportador vendedor para movilizar el crédito que posee contra el importador comprador, en virtud de las mercaderías que le ha remitido.

El exportador podrá, en primer lugar, recurrir al descuento ordinario, librando una letra contra el importador y descontándola en un banco al que la entregará junto con toda la documentación referente a la expedición de mercancías cuyo precio represente. El banco remitirá el giro a su corresponsal en el país del importador comprador para que lo presente a la aceptación o al cobro, debiendo de entregar al comprador la documentación referente a la expedición de mercancías acompañada con la letra, contra su aceptación o contra el pago de la misma, según sean las instrucciones que tenga recibidas de su mandante.

Ahora bien el sistema acabado de exponer, o sea el del descuento ordinario, presenta diversos inconvenientes, puesto que si la documentación se ha de entregar al librado contra la aceptación del giro, el banco que lo descuenta no contará con otras garantías que las que representen las fir-



mas del librador y del librado, y, por tanto, lo corriente será, que como éste no sea una firma reputada de primer orden, el exportador librador no encontrará banco que le descuenta papel en tales condiciones. Si por el contrario el giro se libra a la vista y los documentos de la expedición de mercancías se han de entregar al librado contra pago, entonces el exportador librador encontrará mayores facilidades para descontar su papel, ya que en caso de falta de pago del giro, el banco que lo descuenta tendrá la garantía de las propias mercancías remitidas; pero es necesario tener presente que este modo de pago será muy poco favorable para el importador comprador que tendrá que pagar al contado, sin poder beneficiarse con plazo alguno, lo que determinará que sean contados los importadores compradores que se conformen con él.

Para obviar las dificultades acabadas de expresar, el progreso de las relaciones de intercambio bancario entre los distintos países, que tanto ha favorecido el desarrollo del comercio internacional, dió lugar a la posibilidad de que el exportador, como consecuencia de un convenio preciso con el comprador, pudiese librar sus giros contra el banco de este último, y de este modo serle mucho más fácil conseguir que su banquero se los descontase, puesto que la entidad bancaria que efectuase el descuento de un giro librado en estas condiciones, no se desposeería de la documentación representativa de la expedición de mercancías, más que contra la aceptación del giro por otro banco, lo cual constituiría una garantía máxima.

Incluso es factible, que el banco del importador comprador se obligue de un modo expreso,

respecto del exportador vendedor a aceptar los giros que éste libre como precio de las mercancías que venda y remita al importador, siempre que estos giros se libren por las cantidades, plazos y condiciones que se convengan, en cuyo caso el exportador librador de los giros no encontrará dificultad alguna para obtener su descuento, puesto que el banquero que lo efectúe tendrá siempre la seguridad de que los giros de esta naturaleza que descuenta serán aceptados por el banco del comprador importador de la mercancía.

He aquí las bases sobre las que descansan toda la teoría y la práctica de la apertura en banca de los llamados créditos documentarios confirmados o no confirmados, instrumentos modernos de pago adoptados por la práctica comercial y bancaria, gracias a los que se han desarrollado y cada día se desarrollan con mayor facilidad las transacciones comerciales, y de los que el legislador aún no se ha ocupado, puesto que no existe en nuestra legislación mercantil precepto alguno, por el que se regulen estos contratos, tan frecuentes hoy día y que tanta importancia revisten.

En artículos sucesivos estudiaremos la naturaleza jurídica de estos contratos, sus diversas modalidades, los documentos que son necesarios para la práctica de estos contratos y sus consecuencias, eficacia y desarrollo que consideramos de gran interés en momentos como los presentes, en que nos esforzamos por encontrar nuevos mercados para nuestros productos y en que pensamos intensificar su exportación especialmente a los países de ultramar.

*Antonio Rato.*

## Complejidad de las leyes tributarias

Aventurando algunas indicaciones sobre la tesis de este artículo es forzoso constreñirse a limitados términos, exigidos por la índole restrictiva de consideraciones a que obliga el enunciado, dado el enorme campo de la actividad tributaria en las distintas esferas del Estado, Provincias y Municipios.

Hoy la técnica tributaria, como la Administración pública se ha complicado en proporciones extraordinarias y como dice el Exmo. señor don José Calvo y Sotelo, es inútil soñar en simplifi-

caciones o regresiones impracticables. No hay más remedio para la debida inteligencia de los preceptos fiscales que elevar el nivel cultural de los pueblos y perfeccionar la educación fiscal del contribuyente. No ya el ignorante de las leyes, si no los versados en las mismas se encuentran a veces con dificultades para su inteligencia e interpretación. Por ello entiendo que en las Universidades y al amparo, sobre todo, de la libertad de creación de Cátedras o Cursos, que patrocinan las nuevas disposiciones del régimen



Universitario, acordadas por el Directorio, sería conveniente establecer una especial dedicada a estudiar con detenimiento y con cierto sentido práctico, principalmente, la Legislación de Hacienda. No debe ser óbice para ello que exista en la facultad de Derecho, una asignatura para el estudio de Hacienda Pública, en la que se hace el somero examen de su legislación, porque como quiera que es tan abundante la materia de la misma y tiene que hacerse en ella el razonado fundamento de todos los impuestos, materia presupuestaria, organización y Contabilidad, etc., resulta muy difícil reducir su campo y falta de tiempo para conocer con detalle la abundosa fertilidad de los preceptos fiscales vigentes.

Voy a limitarme a señalar a este propósito algunos puntos relacionados con el Impuesto de derechos reales y transmisión de bienes. Aunque ya de larga existencia en la legislación española ha alcanzado recientemente inusitado desarrollo. Recuerdo que cuando se publicó el Reglamento de 1911, fué juzgado como de notoria extensión y agravación en el Tributo, y, sin embargo, dicha disposición constituye hoy *un recuerdo suave y grato para el contribuyente*, si se le compara con el vigente de 28 de febrero de 1927. La cifra de 80 millones de pesetas, que no hace muchos años se obtenía anualmente de recaudación, está más que doblada; el aumento de las Tarifas, la rigurosidad de los preceptos reglamentarios en cuanto a la comprobación y estimación de valores y otras, el establecimiento del nuevo Impuesto sobre el caudal relicto y el de personas jurídicas de análogo fundamento o índole que el de derechos reales, son la causa del crecimiento principal de la recaudación.

Actualmente pasan de trescientos los artículos que regulan fiscalmente estos Impuestos y forman un verdadero Código, complementado por muchísimas disposiciones y Circulares de la Dirección General de lo Contencioso del Estado. Aparte de ellas, las Provincias de régimen foral, o sean, las Vascongadas y Navarra han imitado al Estado, estableciendo su Impuesto de derechos reales y transmisión de bienes. Así Alava, tiene el aprobado en 3 de enero de 1924, mucho más módico — es cierto — que el de las Provincias de derecho común, pero no deja de ser una novedad, para el contribuyente, que antes no conocía. Guipuzcoa, cuenta desde hace años con esta forma de tributación, cuyos tipos de Tarifa son más gravosos que los de Alava, aproximándose bastante a los del Estado. Vizcaya lo exige del

propio modo, pero con tipos mucho más beneficiosos para el contribuyente, que los del régimen general y por último Navarra con tarifas moderadas en los contratos y actos inter-vivos, llega hasta el 30 % en las transmisiones hereditarias, cuando pasa de 2.000.000 de pesetas lo transmitido, entre extraños y colaterales más allá del sexto grado..

Concretando ahora nuestro propósito, fijemos la atención en algún punto específico, la extensión jurisdiccional del Impuesto, por ejemplo. Tan importante determinación, como que regula si un acto cae o no, dentro de la obligación de tributar, es objeto de los primeros artículos del Reglamento vigente y aunque de aparente sencillez traen en ocasiones aparejada una serie de averiguaciones y pruebas que sólo incumben a los técnicos del derecho. Preceptuando *con carácter general* que el tributo recae sobre los bienes de todas clases *situados en el territorio nacional*, sean españoles o extranjeros los adquirentes, sin perjuicio del régimen establecido para los Provincias de Alava, Guipuzcoa, Vizcaya y Navarra, nos encontramos conque según el párrafo 3.º del propio artículo se considera situado en territorio nacional *aunque materialmente no lo esté*, un buen mueble adquirido por un español. A este propósito recuerdo que haciendo aplicación de la ley, liquidé la adquisición de un barco en el Japón comprado por una compañía española, establecida en Barcelona, cuya liquidación recurrida por la misma, hubo de ser confirmada por la Superioridad, afirmando mi criterio.

A *sensu contrario*, decláranse exceptuados de tributar los actos y contratos sobre bienes muebles aunque se hallen *situados en territorio nacional*, cuando el causante en las herencias o el adquirente en los contratos, tenga derecho al régimen foral, lo que exige el conocimiento previo y completo del artículo 15 del Código Civil, a los efectos de la posibilidad de adquirir o ganar derecho a este régimen, según las reglas del mencionado precepto de nuestra legislación sustantiva: es decir, que por el sólo hecho de ganar la vecindad en una región foral, tienen derecho a la aplicación del régimen de excepción.

Exceptuada de tributar por el impuesto de derechos reales, la parte de capital que las Sociedades domiciliadas en las Vascongadas, destinen conforme a sus Estatutos a operar dentro de su propio territorio y determinado que si el tipo de tributación en ellas por la aportación de capital fuese menor que el señalado por la Tarifa



general del impuesto en territorio común, se liquidará conforme a este la total aportación del capital social, cualquiera que sea el territorio donde opere, resulta ilusoria la excepción para Alava y Vizcaya, puesto que la primera no hace tributar dicho acto, y la segunda lo sujeta con tipo menor que el del 0'50 de la legislación común, por cuya causa siempre se liquidará por dicha cifra. Este ordenamiento fiscal, hijo de la desconfianza de nuestra Administración y que responde al deseo de evitar fraudes no lo estimamos muy legítimo, dadas las posibles comprobaciones con que hoy cuenta el Estado con sus jurados de Utilidades. Y por último para acabar de hacer más compleja la materia, nos dice finalmente el Reglamento que los bienes muebles de extranjeros *que estén o se consideren* situados en territorio nacional, tributarán si no se hubiese pactado la exención de modo expreso con el país respectivo. Por todo lo considerado se ve confirmada la tesis que desarrollo, o sea la complicación fiscal moderna en un solo punto tan concreto e importante como la extensión jurisdiccional de un Impuesto.

Y ya que hablamos de Sociedades diremos cuatro palabras sobre la disolución de las mismas, a los efectos del Impuesto de derechos reales que en su caso les corresponda.

Faculta la ley para girar el Impuesto por el solo hecho de acordarse la disolución o puesta en liquidación de las mismas y en este caso de no acompañarse el Balance, para comprobar el haber social líquido, base liquidable, al 0'50 por ciento, ha de practicarse sobre su capital de constitución o capital nominal al 1 %. Sin embargo, la liquidación sin Balance tiene el carácter de provisional, puesto que para que alcance el de definitiva no sólo ha de presentarse aquél, si no verificarla con una escritura pública o documento que tenga dicha calidad. Ignoramos a qué especie de

documento pueda referirse como no sea alguno resultante de una intervención judicial o gubernativa. De todos modos dado el carácter de Contables que hoy se exige a los abogados del Estado, resulta que el examen del Balance a los fines de estimarlo *acceptable*, es un algo que queda al arbitrio prudente del funcionario y que puede a veces dar lugar a discrepancias de apreciación sobre las partidas que en aquél se contienen, especialmente por lo que se relaciona con las detalladas en el Pasivo y que, naturalmente, de no ser aceptadas, pasan a engrosar el Activo y por lo tanto el haber social líquido, base liquidable del Impuesto como queda indicado.

Por si fueran pocas las precauciones que el Fisco toma para garantir sus derechos en este respecto, todavía existe una coletilla que aplicar en contra del contribuyente, en el caso de que aún exigido y pagado al 1 % del capital nominal, por no aportarse al Balance, y exigido éste, resultase un exceso del haber social líquido que doblase el importe de aquél, en cuyo evento, habría que liquidar sobre dicho exceso al 0'50. Es decir que motivaría una liquidación de 1 y medio por ciento sobre distintas bases, recayentes a un mismo contrato.

Infiérese de lo escrito que será necesario cada día más el preciso Asesoramiento jurídico en todo paso o relación que los ciudadanos tengan precisión de dar en su contacto con el Fisco y de tal modo es ello exacto, que es seguramente uno de los campos de insospechada extensión que se abre a los letrados para el ejercicio de su profesión y en los que no faltará materia a ejercitar sus conocimientos con recíproco beneficio del consultante y del consultado.

Enrique Sánchez Pastor y Aguado

Abogado





## La fabricación de lámparas eléctricas en España

Como dijimos en el artículo anterior, la fabricación de lámparas eléctricas en España, se desarrolla por los intereses genuinamente del país, a precario.

Dirigida, controlada, en posesión, mejor dicho, esta fabricación de los intereses extranjeros, se halla, pues, intervenida por unos *trust*, que solamente están atentos a sus intereses, reñidos, en absoluto con los intereses españoles.

Estos *trust* están formados por Osram-Metal-Philips, son clasificados por "Fabricantes del grupo" estando repartido entre ellos el consumo de lámparas de España, deducida la cifra que se consiente a los "Licenciados".

El *trust* está basado en la explotación de la patente n.º 56,202 propiedad de la Compagnie des Lampes, que está representada en España por la fábrica de Madrid, Compañía General Española de Electricidad-Metal.

Para la explotación mundial de la citada patente, (lámparas llenas de gas, o  $\frac{1}{2}$  watt) existe una compañía suiza nombrada "Phoebus", domiciliada en Ginebra, que es además la que lleva el control de las ventas de los fabricantes del "Grupo" y de los "Licenciados", y tasa los cupos de fabricación y venta.

La fabricación de lámparas al vacío es libre desde hace algunos años, por haber caducado ya la patente, pero solamente se conceden licencias de fabricación comprometiéndose los "Licenciados" a satisfacer el canon, tanto sobre el importe de las ventas de lámparas al vacío, como las de  $\frac{1}{2}$  watt.

El canon, a algunos "Licenciados", les está fijado en el medio por % sobre el importe de las ventas efectuadas de lámparas al vacío, y el cinco por % sobre las ventas de  $\frac{1}{2}$  watt.

Una de las cláusulas del contrato de licencia, prohíbe en absoluto el dar a conocer a otro licenciado ni persona alguna el contenido del mismo.

Previamente se les señala el cupo de producción del cual no pueden pasar sin exponerse a

unas sanciones fijadas también al darles licencia de fabricación.

Estas sanciones consisten en circular unas letras de cambio aceptadas, de fuertes cantidades. Por este procedimiento se obtiene la seguridad del cumplimiento de los contratos estipulados para la autorización de licencia.

Teniendo en cuenta que el consumo de España es de más de 20.000.000 anuales, el cupo de producción de los *licenciados* solamente es 2.860.000 y las restantes 17.140.000 los señores del *grupo*. Resultando que los *licenciados* solamente pueden vender el 14'30 % del consumo de España, con todo y ser la capacidad productiva de sus quince fábricas, de unos 8.000.000 de lámparas anuales.

No obstante la capacidad de producción de las fábricas del *grupo* de unos 22.000.000 de lámparas anuales y de alegar crisis la Sdad. Anón. "Lumen", una de las fábricas que protestó que se concedieran permisos de nuevas instalaciones (en 26 enero 1928) por exceso de producción, y afirmando tener maquinaria y local capaces para un 50 % más de la producción necesaria, en la Gaceta del 24 de abril del propio año aparece una solicitud pidiendo permiso para ampliar su industria.

Esta contradicción de la Sdad. Anón. "Lumen" ha sido corregida y aumentada por la Manufactura Ibérica de Lámparas Eléctricas, de la casa Philips. en una protesta, también contra la concesión por el Comité Regulador de la Producción Industrial para instalar una fábrica destinada especialmente a la exportación, que como razón de peso. hace observar: "...Hoy día, como" lo era antes de la guerra es imposible exportar" lámparas, pues todos los países adelantados tienen exceso de producción para su propio consumo. y algunos de ellos, ya es sabido de todo el mundo, viene siguiendo de años una política de protección a la exportación, lo cual les asegura ser los *únicos* proveedores de aquellos



" otros países que no cuentan con fabricación propia de lámparas eléctricas".

Es decir, en nombre de unos intereses extranjeros se protesta de que la producción española quiera disputarse con *los únicos proveedores* los mercados de América, que como es sabido, los *trust* se han repartido, con gran interés de evitar todo nuevo competidor.

Pero todas estas alegaciones con sofismas y formas de aparentar una realidad que sirva a sus intereses y ponga obstáculos a la libre fabricación de lámparas entre los industriales españoles que puedan desbaratar sus planes.

Por esto cuando cualquiera empresa española ha intentado pedir autorización al Comité Regulador de la Producción Industrial, han elevado su protesta todos los fabricantes existentes, cumpliendo las indicaciones de los directores de los *trust*.

Pero se da el caso insólito, como hemos visto antes, que cuando alguien se ha dirigido en sentido de obtener autorización para exportar, han esgrimido los mismos argumentos.

Hay exceso de producción y no intentan la exportación. muy especialmente en las naciones como la Argentina, donde no existe ni una sola fábrica, y de gran consumo. Nación de gran mercado, el cual, es repartido por diferentes marcas de Europa, cuya producción no es superior a la producción española.

Porque hay que advertir que la producción española es excelente; podemos, como hemos dicho, competir.

De manera que toda iniciativa movida por el deseo de una mayor expansión en la vida económica de España, queda ahogada por la política tentacular de los *trust*; privando al mismo tiempo que las industrias auxiliares tengan una vida floreciente.

Esta política del *trust* que ha obligado, en Francia, a constituir un *anti-trust* de fabricantes, obteniendo sea absolutamente libre la fabricación de toda clase de lámparas.

En España, desgraciadamente, el *trust* domina la dirección de esta actividad industrial. Esta es la realidad, denunciada con gran alteza de miras, en la Asamblea Nacional, por el señor Ayats.

Después del debate promovido por el señor Ayats, en el que puso fin, con palabras henchidas de esperanzas para el normal desenvolvimiento de las industrias, el presidente del Consejo, hemos de creer que por el Ministerio de Economía, será estudiada la forma más adecuada, para que la acción del Comité Regulador de la Producción Industrial sea eficaz, regulando, impulsando la producción española.

Que sea el expresado Comité organismo que coordine la actividad industrial y que sea la atalaya y defensa de los grandes intereses españoles contra las asechanzas de los intereses extranjeros, es el deseo de nuestros productores y lo requiere la prosperidad del país.

José Ricart Sala.

#### ANTE UNA NUEVA CONSTITUCION

## El privilegio político y económico de nuestros tiempos

En las colectividades humanas la desigualdad tiende siempre a producirse y esa desigualdad distribuye distintamente el Poder y la Riqueza. Cuando el poder está en manos de

una minoría selecta y capaz, de ese hecho no se derivan perjuicios para la colectividad, y aun puede ésta salir beneficiada, pero cuando la Riqueza pública la detentan privilegiadamente unos



cuantos, los países quedan divididos automáticamente entre clases muy ricas y otras muy pobres, en los que mientras los unos pueden emplear su inteligencia en mantener y acentuar la desigualdad creada en su provecho, los otros se ven obligados a dedicar sus facultades mentales a sostener la mera existencia. Y así mientras el poder mental—propulsor del progreso en el mundo—en los pobres tenderá a disminuir, por natural atrofía, la misma situación privilegiada de los ricos, habrá de inclinarles a ser adversarios del progreso, haciéndose conservadores del para ellos ventajoso statu quo. Así vemos que el letargo sigue siempre al progreso: ello explica el proceso de las civilizaciones humanas. Cuando apareció en Grecia la tendencia hacia una desigualdad privilegiada, tanto tiempo combatida por los sabios y hombres de estado griegos, la útil y pacífica cooperación industrial y comercial desapareció y con ella la luminosa luz de aquella civilización, convirtiéndose la ciencia, el arte, y la literatura griegas en recuerdos del pasado. Del mismo modo la tendencia a la desigualdad privilegiada, enfreñada en un principio por el Poder político romano, trajo con la corrupción la declinación y la ruina de la civilización romana. La barbarie que abatió a Roma, no vino de fuera, sino de dentro.

La civilización es cooperación ante todo: la asociación y la libertad son sus factores. Los modernos avances hacia una mayor distribución de la propiedad; el progresivo reconocimiento de los derechos individuales con su sécuela de la igualdad de derechos a la vida, a la libertad integral humana para la persecución y el logro de la felicidad, es lo que distingue a nuestra civilización haciéndola superior y mucho más elevada que todas sus predecesoras. La ley del progreso humano, ¿que es sinó la Ley Moral? Mientras el Poder Público reconozca y promueva la Justicia, *defendiendo* sin excepciones ni distinguos, la igualdad de derechos de todos y cada uno de los ciudadanos, asegurando a cada uno su *libertad perfecta* solo limitada por la libertad *igual* de los demás, la civilización irá progresando pese a quién pese. Cuando los Poderes constituidos abandonan esa actitud, la Civilización que avanza, se detiene para retroceder. La ciencia política y la ciencia social, como todos los conocimientos de nuestra vida, no pueden desentenderse impunemente de aquellas sencillas y grandes enseñanzas que hace veinte siglos aprendieron pobres pescadores y aldeanos de Judea y que en todo tiempo han constituido los vehementes deseos

y las ardientes aspiraciones del espíritu humano.

¿Quién habría dicho cuando en Roma aumentaba la riqueza y se acrecia la exhuberancia y magnificencia, cuando las victoriosas legiones dilataban las fronteras, cuando el refinamiento imperaba y la literatura resplandecía en la más alta cumbre, que Roma entraba en su decadencia? Y sin embargo así era. La privilegiada distribución de la Riqueza por ley inexorable obró el insospechado prodigio. Como siempre había ocurrido. Y como siempre seguirá acaeciendo.

Una Constitución Política moderna y progresiva no debe concretarse a decirnos a todos que políticamente somos iguales, porque debe además organizarnos para la verdadera igualdad económica de la que únicamente depende nuestra mejor o peor existencia en la vida. Poco importan los formulismos si carecen de humano contenido. Precisamente en las formas de Gobierno más democráticas, es donde más fácilmente puede desaparecer la esencia de la libertad, porque una vez asegurado el Poder en su única e inmensa fuente originaria de un sufragio universal inconsciente y por tanto inconsecuente, todo queda ya asegurado. Y por verdadera paradoja, la igualdad política teórica, puede convertirse fácilmente en despotismo amparado en el pabellón del pueblo. La tiranía se asienta entonces en la miseria y en la ignorancia de la masa, gobernando quién más paga, o más grita. En una nación con instituciones políticas democráticas pero con Economía de castas, privilegiada, en la que unas clases son tan ricas que no pueden temer perder su riqueza, y otras tan pobres que unas pesetas en días de elecciones y quien dice dinero, dice favor, pueden importarles más que una idealidad abstracta e incomprensible, el Poder puede fácilmente pasar a gentes de baja condición que lo comprarán y lo venderán como los pretorianos vendían la púrpura. Dar el sufragio a gentes pobres de cuerpo y de espíritu por consiguiente, es casi dar el Poder a hombres degradados, y a mayor democracia entonces mayor corrupción y mayor destrucción. Hay que tener siempre muy presente que las sociedades humanas no mueren de arriba abajo, sino de abajo arriba.

Tengamos siempre en cuenta, que la Justicia es la Ley de la Vida. Consintiendo el monopolio, que es sinónimo de privilegio, toleramos la injusticia. Y la injusticia no rige al universo. No basta que los hombres tengan voto y sean teóricamente iguales ante la Ley; hay que reconocerles también la libertad y la igualdad para aprovechar las



ocasiones y medios de vivir dignamente, pudiendo elevarse individualmente por el propio esfuerzo y propio trabajo. Esa es la enseñanza de la historia y de los siglos, cuando no fuera la predicción de quién vino a redimirnos. A no ser que los cimientos de la sociedad descansen en la Justicia, el edificio social por ingenioso y fuerte

que aparezca, caerá por su base. Y es deber de todos, desenmascarar y destruir toda fuerza enemiga de nuestra libertad y de nuestra vida. Sobre todo si insidiosamente trata de ampararse en la inhumana desigualdad del privilegio económico.

*Andrés Masó y López*

#### TEMAS NACIONALES

## Las zonas y depósitos francos

Por R. D. ley de 13 de junio del año corriente, se han dado satisfacciones a las aspiraciones económicas de toda España y singularmente a Barcelona y Cádiz. No es nuestro guión, comentar esta mejora, desde un punto de vista local, sí, en cambio, dándola un estado de beneficio nacional, estudiarla en consonancia con dichos beneficios.

Dicho R. D. de Hacienda, que regula para lo futuro el establecimiento y régimen de las zonas y depósitos francos, es de singular importancia en orden a la vida económica del país y a las industrias de exportación, cuyo desarrollo trata de favorecer, y aún más importancia tiene, puesto que, según palabras del Delegado regio del depósito de Barcelona, don Francisco Alvarez de la Campa: "los Depósitos francos no son instrumentos exóticos, sino que hincan sus raíces en instituciones genuinamente españolas — (así es por virtud de los gremios antiguos) — en infinitud de privilegios concedidos por los reyes a algunos de los puertos de España — (reales cédulas de los señores medievales, de los Reyes Católicos, de algún Austria y de algún Barbón) — y en algunas resoluciones de las Cortes para fomentar el intercambio y acumulación de productos a base de la supresión de gabelas y de una mayor libertad para el comercio — (cartas económicas a las Cortes de Aragón, Navarra (origen de los concierto económicos, hoy en vigor) al reino de Valencia, al Condado de Barcelona y a la ciudad de Sevilla (Fernando el Católico y Alfonso el Sabio) — (Véase la Memoria del Puerto Franco sobre los trabajos realizados durante los años 1926-1927).

Resalta, pues, la importancia de las zonas y

depósitos francos y en un país, como el nuestro, que va, en los momentos presentes, alcanzando una importancia económica y una elasticidad comercial principalísima, mucho más y sobre todo con las dos consideraciones anteriormente expuestas, especialmente la de persona tan autorizada como la indicada. Por ello mismo, no solamente debe salir su valor intrínseco de la esfera local, sino que más bien debe referirse a toda la nación, porque sus ventajas con su implantación en general, se dejarán sentir simultáneamente en toda ella. Pero, además, tiene un singular valor tal disposición y es que con ella se regula todo lo relativo a zonas y depósitos francos, legislándose sobre la materia y estableciendo claramente las diferencias entre aquéllas y éstos, y, sobre todo, y lo más esencial, que determina que el número de depósitos francos sea limitado, punto principalísimo y caballo de batalla de la vida comercial de una ciudad a los efectos de su expansión económico-financiera.

Asimismo enumera dicho real decreto y explica las industrias que se pueden establecer en las zonas francas, las exenciones fiscales y la ayuda del Estado, en forma de subvención, la cual será capitalizable, extremo esencialísimo en cuanto siempre se encontrarán garantidos los compromisos financieros contraídos por el Estado. Y, por último, el tantas veces repetido decreto regula y aclara la confusión que existía en esta materia, y tiende a que estas zonas francas alcancen verdadera importancia en el porvenir, promoviendo el establecimiento de industrias de exportación, hoy inexistentes en España, y haciendo además la salvedad de que no existirán más que dos zonas francas: una en Barcelona y



otra en Cádiz, sin perjuicio de establecer otra en el norte cuando las necesidades de la nación lo aconsejaran.

En síntesis hemos destacado lo principal del real decreto que mencionamos y al mismo tiempo también habremos de poner algunos comentarios y consideraciones que sin menoscabarlo servirán de complemento para su función comercial futura. Tres extremos habremos de destacar, y, por consiguiente, serán los que comentemos, refiriéndonos, desde luego, a los depósitos francos y zonas francas; pero especialmente a los primeros. Dichos tres extremos son: limitación de los depósitos francos; forma de organización y desenvolvimiento de éstos y fomento de las industrias de exportación. Claramente se verá la singular importancia de esos extremos, y, por consiguiente la misma importancia a los efectos de los comentarios.

#### LIMITACION DE LOS DEPOSITOS FRANCOS

Nos parece que aun cuando se ha limitado el establecimiento de los depósitos francos en España, sin embargo puede interpretarse la disposición concerniente a dichos depósitos como un paso para la instauración de dichas instituciones económicas en todo el territorio de la nación.

Siquiera sea para el desarrollo de nuestro comercio los depósitos francos deben establecerse con mano liberal, por cuanto no implican preponderancia de unas ciudades sobre las otras, sino que se complementan y aún más, se benefician cada una y todas a la vez. Precisamente y por las funciones señaladas a dichos depósitos y por su enunciación comercial, entiendo que el establecimiento de varios depósitos francos en toda la península, sería de efectos sorprendentes para nuestro comercio en general y en particular y a ello se debe tender y a tales fines se deben preparar las ciudades que, por su situación, su industria, su comercio y su economía pueden llevar a cabo la creación de su depósito franco.

¿Qué condiciones económicas deben rodear a toda ciudad que apetezca para sí el depósito franco? Primeramente, una industria floreciente y un intercambio comercial pujante y sin solución de continuidad; después, situación geográfica y comercial de interés nacional y aún podríamos añadir estratégico, y por último riqueza económica bastante para irradiar en ella toda la actividad de sus ciudades vecinas, sin ahogar

su propia riqueza y en momento dado ser abastecedora de las mismas.

Aparte de los puestos señalados en el R. D. ley que comentamos, Madrid, La Coruña, Bilbao, Gijón, Valencia y Sevilla, serían las ciudades más apropiadas para la creación en ellas, de los depósitos francos y en cambio Santander, sería la ciudad ideal en la que el Gobierno podría establecer la tercera zona franca, cuando los intereses económicos nacionales lo aconsejaran.

#### FORMA DE ORGANIZACION Y DESENVOLVIMIENTO DE ESTOS DEPOSITOS FRANCOS

Indiscutiblemente, y hago extensivo ese mismo criterio para las zonas francas, que será más beneficioso para el país, la adjudicación a particulares, claro que bajo la forma de compañías anónimas, de la explotación y desenvolvimiento de los depósitos y zonas francas, que a entidades oficiales, por dos causas: primera, porque no fueran en ningún momento una carga para el Tesoro y segunda por el mayor impulso de la ciudad donde se fuera a implantar. En una palabra, y creemos basta el ejemplo de Barcelona, nos parece llevarían un desenvolvimiento en crescendo los dos aspectos económico-comerciales (zonas y depósitos) teniendo como administradores a la iniciativa particular, como ya se hace para la recaudación de contribuyentes que beneficia tanto a la Hacienda Pública, puesto que aquella, para su lucro, pondría en condiciones de comerciabilidad a la ciudad y al depósito, y además se preocuparía de la introducción de toda clase de mercancías que pudieran beneficiarlos, mediante la intensificación industrial, y la propaganda del depósito franco, cosas que en algún momento el Estado se encuentra coartado para efectuarlos, como consecuencia de su función protectora y legisladora para cuantos y quienes trafican en el territorio nacional.

En cuanto a la organización ha de tener una especial preparación, para que así los beneficios compensen a los trabajos efectuados en los depósitos francos. ¿Qué organización puede ser la ideal y más eficiente en todo depósito franco? Unica y exclusivamente la de la sociedad anónima con la subsiguiente de una buena organización y régimen interior. Claro es que ha de basarse sobre un postulado económico, que ha de ceñirse siempre a las Ordenanzas de Aduanas, especialmente en lo que se refiere al artículo 222,



y por eso creemos que ese postulado debe estar organizado con arreglo a una perfecta vigilancia y custodia de las mercancías en el depósito almacenadas; carga y descarga de las mismas; manipulación de estiva, desestiva y peso; seguro de las mercancías depositadas; emisión de warrants, y en fin, intervención en todas las operaciones anexas al depósito franco, con un control depurado, por la técnica y la estimulación práctica, y así es cómo podrá llegarse al establecimiento de una perfecta organización en cada depósito franco. De indiscutible importancia, sería desde luego la emisión de warrants ya que ello implicaría un movimiento mercantil de gran potencia por ser de eficacia suma para el desarrollo del crédito.

### INDUSTRIAS DE EXPORTACION

Las industrias de exportación, función principal de la zona franca, han de ser las que respondan más a las concesiones que se hagan sobre el particular.

Las materias primas de las que con tanta libertad gozamos y con la misma liberalidad exportamos, para importar después productos con ellas elaborados, tienen una especial misión a desarrollar en las zonas francas y por ello nada más justo que sean ellas las primeras que sean admitidas lo suficientemente desgravadas de impuestos y alcábalas; porque no solamente como dice el real decreto "no sería justo que el producto elaborado con materia prima nacional, satisfaga igual derecho que el que se fabrique con materia prima extranjera", sino que, también, sería injusto, que, precisamente, lo que ha de servir de base a la baja de precio de un producto, esté sobrecargado. Y pongamos por ejemplo el ácido cítrico, producto elaborado, y al desecho del limón, materia prima: si al primero se le ha rebajado su cuantía tributaria más justo será que a la materia prima se la considere por lo menos con iguales derechos.

Ahora bien, ¿qué industrias de exportación podrían establecerse en una zona franca, sin detrimento de la perfecta unificación y racionalización industrial? ¿Qué misión se señalaría, en ese caso, al Comité regulador de la producción industrial para que su labor fuese dúctil y al mismo tiempo sin entorpecer la marcha de las zonas francas? Se ha prometido, últimamente, en la Asamblea Nacional, estudiar una amplia reforma de dicho Comité; pues bien, con otra estructuración pudiera ser eficiente con la actual y aun con ligeras variantes pudiera ser un obstáculo para las industrias de exportación.

Pero, ¿poseemos industrias de exportación? De una manera indubitable se puede afirmar que existen en España, pero son poquísimas, en cuanto que se encuentren lo suficientemente organizadas. Tenemos la destilación de carbones (Trubia); el nitrógeno (Tarragona); el ácido cítrico y el tártrico (Murcia, Barcelona y Teruel); la perfumería (Madrid, Barcelona, San Sebastián); carburo de calcio; aguas minerales; cebos; productos electrolíticos; porcelanas; jabón; tejidos y otras muchas.

En general, pues, hemos comentado varios puntos esenciales de un decreto que, como el que nos ocupa, merece el calificativo de avance económico muy necesario para el desarrollo de nuestro comercio y para el intercambio con el extranjero, máxime con la creación del Banco Exterior de España, con el que se pueden complementar dichos depósitos y zonas, yendo paralelamente y aun de consumo muchas veces, no solamente con las miras de un beneficio particular sino que también con el pensamiento puesto en el incremento de una economía necesariamente se traducirá en la curva ascendente que todos apetecemos.

*Manuel de la Parra*

De la Sdad. de Estudios Económicos de Barcelona.





## La letra de cambio y sus acciones

A tenor del artículo 521 del Código de Comercio, la acción que nace de las letras de cambio para exigir en sus casos respectivos del librador, aceptantes y endosantes el pago o el reembolso, será ejecutiva, debiendo despacharse la ejecución, en vista de la letra y del protesto, sin otro requisito que el reconocimiento judicial que hagan de su firma el librador o endosantes demandados. Igual corresponderá al librador contra el aceptante, para compelerle al pago.

El reconocimiento de la firma no será necesario para despachar la ejecución contra el aceptante, cuando no se hubiera puesto tacha de falsedad en el acto del protesto por falta de pago.

Ya sabemos que la acción ejecutiva prácticamente equivale a que se puede efectuar un embargo de bienes del deudor por sorpresa, es decir, sin que previamente conozca la existencia del procedimiento contra él incoado. Después de trabado el embargo es cuando en realidad comienza la litis, la discusión, si hay lugar a ella, pero el efecto principal, (dicho sea en terreno mercantil) o sea evitar las combinaciones del deudor para eludir el pago, se ha conseguido.

A pesar de lo terminante de ese precepto, la acción que nace de las letras de cambio no es ejecutiva cuando su cuantía es inferior a 1.000 pesetas.

La anomalía deriva de la exigencia de la Ley de Enjuiciamiento (artículo 1.435 en relación con la reforma de la Justicia Municipal) según los cuales sólo se despachará ejecución por cantidad líquida superior a 1.000 ptas.

Anormalidad, que, si parecía menos dolorosa, cuando la cantidad líquida había de ser sólo superior a 250 ptas., es hoy, con la elevación a 1.000, de efectos francamente perjudiciales al comercio y a la industria.

Y el caso es que con las Leyes en la mano soy de opinión que el precepto de la Ley procesal, y por consiguiente adjetiva, no ha podido tener eficacia frente a una Ley sustantiva cual el Código de Comercio.

Por añadidura el Código es de 1885 y por tanto posterior a la Ley de Enjuiciamiento que empezó a regir en 1881. En consecuencia, si es verdad que la Ley posterior deroga a la anterior, y que

los preceptos de orden sustantivo no pueden ser modificados por los de procedimiento, adjetivos o reglamentarios, forzosamente habremos de concluir que la Letra de Cambio, cualquiera que sea la cantidad que represente, lleva aparejada ejecución, como dice el número 4.º del artículo 1429 de la Ley de Procedimientos.

Pero de ese razonamiento lógico, legal y justo en mi parecer, a la realidad, media el consabido abismo.

El tenedor de una letra librada por menos de 1.000 ptas. no puede conseguir un embargo de los bienes del aceptante, que se la dejó protestar o del obligado al pago si no es después de los trámites de un juicio verbal; es decir cuando el deudor de mala fe ha conocido el procedimiento que contra él se sigue y puede cómodamente prepararse una insolvencia siquiera sea aparente o legal.

Todos mis compañeros de profesión han tropezado, seguramente, con este obstáculo y todos han oído las lamentaciones del cliente que creyó asegurar sus derechos con una garantía cual la de la acción dimanada de la Letra de Cambio, y en la práctica vió que no había tal garantía y que el deudor se había podido cínicamente sonreír y negarse al pago.

El problema es de gran trascendencia porque si se persiste en la Justicia Municipal con el criterio que hoy impera, el uso de la Letra de Cambio decaerá considerablemente con la consiguiente pérdida para el Tesoro.

Y decrecerá el movimiento de cambiales porque si la letra no representa el privilegio de la acción ejecutiva, queda reducida a un documento privado comprensivo de una obligación corriente que fácilmente se sustituye con papel sin timbre y sin gastos de giro, negociación, etc.

Se ha intentado alguna vez encontrar un sustituto legal en el embargo preventivo, de acuerdo con el artículo 1401 de la Ley riuaria; pero sobre ser aplicable sólo en casos extremos, en aquellos pocos y taxativos en que tal medida precautoria es autorizada, por el artículo 1400 de la misma Ley ya sabemos, aún en éstos, con cuánta parsimonia se otorga, precisamente teniendo en cuenta su carácter excepcional,



Aparte de que existiendo un camino real, no hay razón que justifique la marcha por una mala vereda.

El estado actual de cosas causa gravísimos perjuicios en los momentos presentes en los que la venta a plazos es de uso casi más corriente que al contado. Para asegurar el pago del precio aplazado es práctica generalmente seguida que el comprador acepte letras escalonadas y ya los aceptantes de mala fe no ignoran que el impago no puede tener consecuencias por sorpresa, que antes de poder trabar sus bienes han de enterarse y con tiempo suficiente para hurtarlos a la acción del acreedor.

No desconocen los riesgos de orden penal a que quedan expuestos, pero saben bien que el acreedor en la mayor parte de los casos no es partidario de iniciar un procedimiento criminal sin ninguna consecuencia práctica en el terreno económico.

Es urgente a mi juicio volver por la buena doctrina y establecer un procedimiento ejecutivo ante los juzgados municipales si es que por acaso se estima que el vigente ante los de primera instancia no es aplicable.

Todavía existe otra manera de interpretar la Ley que perjudica gravemente a los tenedores de letras de cambio que ejercitan las acciones de que se creen asistidos. Esto se da solamente en algunos juzgados de primera instancia, que consideran que no debe despacharse ejecución cuando se presentan con la demanda varias letras por cantidad total superior a 1.000 ptas. si cada una de ellas aislada representa menos de dicha cantidad. Así se da el caso de que una letra de 1.000 ptas. y un céntimo tiene el privilegio de ejecutable y no lo tienen dos o tres o más de 1.000 ptas. exactas, con identidad de librador y aceptante.

Hay en cambio Juzgados que entienden, a mi

juicio con el mejor criterio, que la ejecución debe ser concedida a las letras cualquiera que sea su número y cantidad a condición de identidad de deudor y acreedor y además de que la suma exceda de 1.000 ptas, sea cual fuere el valor individual de cada una de ellas.

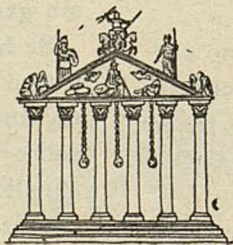
La dualidad de interpretaciones señalada produce el estrago de saber que lo que el Juez de un Distrito denegó en un caso lo concedió el de otro Distrito de la misma capital en caso exactamente igual.

Parece extraño a primera vista que sobre estos casos no haya Jurisprudencia; sin embargo, a poco que se fije la atención, se verá que la escasa cuantía de cada uno de los asuntos no permite dispendios de importancia, desde luego muy superiores al importe material de la letra en cada asunto. He aquí la razón de que nadie particularmente haya sentido la necesidad de recurrir por vías legales hasta provocar la terminante declaración del Supremo Tribunal de Justicia.

El movimiento en problema de esta índole debe ser social o de clase determinada puesto que afecta intereses de carácter general y en los casos concretos de que hemos tratado parece corresponder la iniciativa a las entidades defensoras del comercio y de la industria bien en petición colectiva o amparando algún caso concreto y particular que a montones encontrarían con poco trabajo de busca. Nada conozco que se haya hecho en este sentido.

Y bien merece el asunto que de una vez se le dé solución clara y concreta; la piden no sólo los intereses económicos y generales del comercio y de la industria sino la moral que ha de presidir a toda la contratación, y el interés público.

Antonio Gómez Izquierdo.  
Abogado





## Escrito elevado al Excmo. Sr. Conde de los Andes, Ministro de Economía Nacional, por el presidente de la "Agrupación nacional de criadores de vinagres vínicos"

Excmo. Sr.

El infrascrito Andrés Masó y López, presidente de la "Agrupación nacional de criadores de vinagres vínicos" oficialmente incorporada al Consejo de Economía Nacional, con el debido respeto a V. E. expone:

Que desde el treinta de Abril de 1926, en que el artículo 15 del Decreto-Ley de vinos y sus derivados ha autorizado el empleo del Acido Acético industrial rectificado y exento de sus características impurezas y residuos tóxicos, ADEMÁS, del vinagre natural vínico en la elaboración de Conservas alimenticias, o sea desde hace mas de tres años, los fabricantes de ácido acético vienen llevando a cabo una flagrante competencia inmoral e ilícita contra los productores de vinagres vínicos nacionales, de común acuerdo con los fabricantes de Coservas Alimenticias, puesto que se expende acido acético industrial con destino a la preparación de "ESCARBACHES" y de "ENCURTIDOS" sin declararlo así, sino por el contrario dando a entender al público consumidor que el líquido en las expresadas conservas utilizado es el vinagre, desde el momento que los fabricantes de tales conservas, SIGUEN valiéndose de esas designaciones y nombres comerciales que en España siempre han correspondido *única y exclusivamente al vinagre natural vínico*. Por si esto no bastara, los fabricantes de ácido acético industrial compiten también ilícitamente al vinagre natural vínico en TODOS LOS DEMAS USOS Y EMPLEOS DE ALIMENTACION según manifestaciones hechas por el Presidente de la Cámara Nacional de Industrias Químicas de Barcelona, don Jorge Foret, fabricante asimismo en gran escala de ácido acético industrial con motivo de una reunión convocada por el señor Vicepresidente

Director General del Consejo de Economía Nacional, en una dependencia del propio ministerio, en 22 del mes de diciembre último. De modo que el ácido acético compite indebidamente al vinagre vínico, sin restricciones ni cortapisas, a su libre antojo, invadiendo el lugar que en todos los países vitivinícolas del mundo, corresponde al vinagre natural. Excluído éste de la alimentación del hombre, prácticamente resulta excluído de todo, no conociéndosele otros usos. Y en cambio el ácido acético que tiene sus verdaderas aplicaciones en la preparación de colores, barnices, esencias, vinagrillos de tocador, y porción más de artículos, gozará hoy además en España, del raro privilegio de poder combatir ventajosamente al vinagre vínico en su solar patrio y en su único mercado de la alimentación. Con ello se logran dos cosas: de un lado, cómodos y pingües beneficios a poca costa para los fabricantes de conservas y de ácido acético industrial; y de otro, la ruina de industria tan útil y conveniente en España como la vinagrera, genuinamente nacional, mediante una sofisticación comercial que daña también los indiscutibles derechos del consumidor.

Con la vinagrería vínica, ha ocurrido en España algo insólito y lamentablemente paradójico, porque se ha dado el caso de una legislación instintivamente defensora del vinagre, mientras no tuvimos verdadera vinagrería y en cambio al iniciarse en España la vinagrería vínica por los modernos métodos científicos, con la sana aspiración nacional de emular a los países más adelantados en la materia, esa legislación ha trocado su primitiva simpatía por incomprensible indiferencia que raya en enemiga hacia nuestra naciente industria vinagrera vínica nacional. Como si en vez de tratarse de una producción eminentemente española, fuese esta industria algo artifi-



cial y exótico, en un país como el nuestro esencialmente agrícola y vitivinícola. ¿Cómo ha de arraigar en España industria así desamparada, mediatizada y suplantada? Y ¿cómo pretender que logre posibilidades expansivas de exportación, una producción desestimada y prácticamente suprimida en su país de origen?

Si nos fijamos en los países vitivinícolas más adelantados de Europa, que presentan mayores caracteres de analogía con el nuestro, como Francia e Italia, vemos que Francia PROHIBE el empleo del ácido acético industrial por rectificado y puro que sea, en TODO USO ALIMENTICIO, con la SOLA y UNICA EXCEPCION de las conservas de pescado, en las que consiente su empleo A CONDICION DE QUE EN EL ROTULADO DE LOS CASCOS SE DECLARE Y HAGA CONSTAR ASI. Noticia del Centro de Información del Ministerio de Estado, de fecha 29 de enero de 1924. Y aparte de esta sola y única excepción, Francia a pesar de su tradicional amplitud y libertad, no consiente otra aplicación del ácido acético en usos de alimentación. Pero es lo cierto, que aunque en la letra de la Ley existe esa concesión a la industria pesquera, los afamados fabricantes de Conservas de pescados franceses, únicamente emplean en ellas, los excelentes vinagres vínicos franceses que han acreditado sus marcas en los mercados del mundo. Evidenciando con ello, que no es precisamente con una producción mediocre a base de sustitutivos, como primeras materias, como se triunfa y se conquistan los mercados, sino elaborando bien y designando los productos por sus verraderos nombres.

En cuanto a Italia, por Real Decreto de 15 de octubre de 1925, número 2.033, relativo a REPRESION DE FRAUDES DE LOS PRODUCTOS AGRICOLAS, PROHIBE TERMINANTEMENTE Y DE UN MODO TOTAL Y ABSOLUTO, EL EMPLEO DEL ACIDO ACETICO INDUSTRIAL EN USOS ALIMENTI-

CIOS AUN SIENDO QUIMICAMENTE PURO, Y TENIENDO BUEN GUSTO, PROHIBIENDO ASIMISMO LA FABRICACION Y COMERCIO DE CONSERVAS ALIMENTICIAS EN LAS QUE EN VEZ DE VINAGRE NATURAL VINICO, SE EMPLEE ACIDO ACETICO. Todo ello de completo acuerdo, con las aspiraciones elevadas al Poder Público por la "Unión Italiana de Productores de vinagres vínicos nacionales". De modo que Italia no consiente que el ácido acético compita en modo ni forma alguna, al vinagre vínico. Y a pesar de que hoy en Italia, su incipiente y por tanto ENDEBLE vinagrería supone muy poco frente a sus potentísimas industrias conserveras y químicas, Italia, prescindiendo en absoluto de la razón de la fuerza, asiste con la fuerza de la verdadera razón, a los que en su solar patrio la tienen, sintiendo y promoviendo la Justicia y elevándola por encima de egoísmos de clase que llevan en sí el germen de la decadencia, entendiendo sin duda que en la alimentación del hombre, debe darse siempre la primicia a los productores naturales de la TIERRA, modo seguro además de proteger prácticamente a la agricultura y el retorno al campo de quienes de él emigraron.

Esta poco valiosa representación oficial de la vinagrería vínica nacional, señor, a pesar de los obstáculos que desde el comienzo de su gestión encuentra en su camino un día y otro, prosigue en su empeño con el entusiasmo y la fe, que en Economía Social presta a las buenas causas la gran ley de progreso humano que se llama la LEY MORAL. Y espera del Gobierno de que forma parte V. E. una resolución pronta y prácticamente efectiva, que solucione definitivamente también en España, el viejo pleito del vinagre y del ácido acético.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Barcelona veinticinco de junio de mil novecientos veinte y nueve.





## El dictámen del Patrón Oro

Conocida es la labor realizada por la Comisión nombrada para el estudio de la implantación del patrón oro y a ella va referido el trabajo que en este mismo número de EL ECO DE LA INDUSTRIA, COMERCIO Y BANCA publica el notable economista don Gregorio Fernández Díez.

Para mayor ilustración del público cúmplenos transcribir una parte interesante del informe citado:

"Si ahora o en cualquier momento, el Gobierno de Su Majestad, por razones políticas o de otro orden, estimase conveniente a los intereses de la Nación el patrón oro, éste podría ser seguidamente implantado y mantenido ilimitadamente con plena seguridad. Ello es una mera cuestión de coste, y España tiene fuerza económica sobrada para esta empresa.

Creemos necesaria esta declaración, aunque que parece excusarla su evidencia, porque, elegidos nosotros por el Gobierno, como representaciones de sectores de la Economía nacional o como economistas profesionales, abandonaríamos nuestro terreno propio si no adoptásemos como criterio, en lo que sigue, el exclusivamente económico, el del sacrificio mínimo, el de la mayor conveniencia y aun comodidad de España.

Ciertamente, Excelentísimo Señor, que el Extranjero que, sin participar en los sacrificios que la instauración y mantenimiento del patrón oro suponen, habrá de beneficiarse de la reforma para la seguridad de su tráfico, tiene que sentir en sus bien intencionadas recomendaciones mayor impaciencia que nosotros por la instauración del nuevo régimen. Mas ni los individuos de esta Comisión pueden tener por decisivos otros intereses que el español, que es siempre compatible con toda colaboración internacional noblemente emprendida, ni este, ni ningún Gobierno ha de regir a España sino con la mira fija en el interés nacional.

Es evidente que ese interés puede ser un interés moral que sobrepase en importancia todos los económicos. El ponderar esos intereses corresponde exclusivamente al Gobierno, y ni nosotros ni nadie, puede sustituir, ni aun mentalmente, a los gobernantes en esa función. Cuando

estimamos que intereses de este orden entran en algún problema, nos limitamos a señalarlos a la atención de Vuestra Excelencia.

Con este criterio económico, las reflexiones que esta Comisión apuntó sucintamente en el capítulo anterior nos persuaden de que no es aconsejable el establecimiento del patrón oro en nuestro país sino sobre la base de una Hacienda tan sólidamente establecida, que no sólo pueda saldar sus obligaciones de presente, sino que permita mirar con tranquilidad las contingencias de lo por venir; y que el abandono forzado del patrón oro, una vez que se hubiera establecido, sería daño mayor que la continuación del régimen presente, máxime si éste se mejora en los términos esenciales en que puede ser mejorado. ¿Se halla la Hacienda española al presente en esas condiciones?

Desde 1909 a 1927, esto es, por casi cuatro lustros, hemos vivido en déficit crónico de carácter grave. El Gobierno ha declarado solemnemente que el estado de déficit ha cesado, y es absolutamente exacto que en la ordenación formal de nuestra Hacienda no existe déficit del presupuesto ordinario.

Mas cuando se repasan las cuentas del Estado de los últimos veinte años, se comprende fácilmente que cualquiera contingencia imprevista, en lo por venir, puede dar al traste con la nivelación tan penosamente obtenida en un Presupuesto que sólo contiene amortizaciones de todas clases y formas, por valor de 67 2/5 millones de pesetas para una deuda de 18.786 millones y que ha pasado esta cifra desde la de 9.339 en los cuatro últimos lustros. El más moderado cómputo de amortización nos lleva a rebasar las cifras actuales en 100 millones de pesetas, y es bien claro que esa aspiración sería muy pronto sobrepasada por la realidad si los excedentes del ordinario pudieran tener este destino. Mas no es así, y bastaría cualquiera dificultad de alguna monta en la marcha tranquila del Estado para que hubiéramos de reincidir en el déficit.

Las creaciones de crédito que influyen en el nivel general de los precios no cambian su efecto por el destino de los recursos. Si se computan las necesidades del presupuesto extraordinario, las



emisiones de las Corporaciones locales y las de los organismos de carácter público, antiguos y modernos, la masa de créditos pedidos al mercado de dinero, con criterio distinto de la estricta *rentabilidad* de sus aplicaciones, es de tal cuantía, que el patrón oro, establecido en cualquier forma, aun en la más cautelosa y precavida, estaría constantemente amenazado de cesación, si el Estado no estaba dispuesto a convertir la regulación del cambio en un nuevo origen de déficit y de reproducción de la Deuda exterior, cuya casi total desaparición ha sido uno de los beneficios de la coyuntura de guerra, o se hallaba decidido a restringir el crédito en condiciones que provocarían una gravísima crisis en el mercado de valores y un retardo muy sensible en el progreso económico de la Nación, que no es en la actualidad tan grande que pueda soportar sin peligro restricciones violentas.

El Presupuesto extraordinario responde a los anhelos del país, cuya satisfacción ha ido dilatándose por largos años a causa del estado de la Hacienda. El Gobierno de Su Majestad ha creído que debía ganar a toda costa el tiempo perdido, imprimiendo a las obras públicas una aceleración que no ha sido posible sino mediante apelaciones al crédito, y excediendo en alguna rama de la economía la capacidad máxima de producción. De esta suerte, se ha producido una coyuntura, en cierto modo artificial, de nuestra vida económica, que es visible en el alza del nivel de los precios, a que antes se ha referido a Comisión.

Sobrepasada la capacidad máxima de producción de ciertas ramas de la economía, se influyen desfavorablemente el nivel relativo de los precios y a balanza de pagos; esto es, las dos componentes de nuestro cambio son afectadas en igual sentido, y el curso de las divisas extranjeras, al cesar la intervención oficial, responde exactamente a la situación. Empleando las regresiones obtenidas en el período de enero de 1921 a noviembre de 1928, en la forma dicha en la primera parte de este informe, resulta para la libra esterlina en el mes de febrero próximo pasado la paridad de 31,14 pesetas. La media mensual de las cotizaciones ha sido de 31,21.

Ha de insistir más adelante nuestra Comisión en la conveniencia de que la instauración del patrón oro se haga al comienzo de una onda favorable de la balanza de pagos. Tampoco en este respecto es adecuada la situación presente.

No se refiere la Comisión a las condiciones creadas por las malas cosechas y por el estado

en que se halla momentáneamente la posición alcista de la parte especulativa de nuestra balanza de pagos. Son éstas contingencias con que ha de contar toda regulación sistemática del cambio exterior, y ellas no nos moverían nunca a proponer al Gobierno un aplazamiento de la solución.

Las condiciones a que aludimos son muy otras y de bien distinta persistencia.

En efecto, si el Gobierno de Su Majestad no estima que han cambiado en todo o en parte las condiciones de hecho, que motivaron en su pensamiento ciertas providencias de la política económica y social, habrá que contar en lo futuro con una tensión desfavorable de la balanza de pagos, que por su persistencia se transmite al nivel general de precios.

Las causas de estas tendencias, Excelentísimo Señor, son las que producen a la hora presente el retraimiento anormal del espíritu de empresa. Y es lo peor de este mal que, naciendo de un estado de ánimo incoercible, no se ve cómo pueda ser cambiado sin remover las causas que lo originan.

El progreso económico realizado en el mundo desde el último tercio del siglo XVIII, es inmensamente más grande que el de toda la historia anterior de la Humanidad. Ese colosal avance se debe en lo fundamental al establecimiento de organizaciones económicas políticas basadas en la libérrima iniciativa de los empresarios. Se ha formado de este modo una psicología de los hombres directores de empresas, que no admite otra norma que su propia visión del negocio, ni más condición que la de hallarse dispuesto a tomar sobre sí las consecuencias de sus actos, cualesquiera que ellas sean.

Y así, acontece que ese espíritu se encoge y cohibe si ha de someter sus iniciativas a instancias burocráticas o semiburocráticas. Es manifiesto, Excelentísimo Señor, que desde la creación del nuevo Ministerio de la Economía, hay en las decisiones correspondientes cierto espíritu liberal. Pero se trata de una cuestión de principios que no puede resolverse en un más o en un menos. Mientras la economía de la industria y del comercio se halle en régimen de expediente, como en los tiempos de decadencia del viejo Mercantilismo, no se puede pensar en que anime a los empresarios el espíritu que nació justamente de la abolición de aquel régimen.

La otra causa del retraimiento de nuestros empresarios el espíritu que nació justamente de la abolición de aquel régimen.

La otra causa del retraimiento de nuestros em-



presarios es la política social. Parecería imposible, Excelentísimo Señor, que una política imaginada con tan grande propósito de paz hubiera de conducir a resultados tan opuestos a su espíritu.

Todos los individuos de esta Comisión somos partidarios de una política social que mejore la situación material de nuestros trabajadores y eleve su condición espiritual. Ello nos parece exigencia elemental humana, y esta exigencia es decisiva para todos nosotros. Pero no es esto sólo. Es que estamos persuadidos de que, en un porvenir muy próximo, el adelanto económico de los pueblos civilizados va a depender, en muy extensa medida, del grado en que se logre cambiar en una cooperación libre entre las clases directoras de la economía y los trabajadores, relaciones que nacieron históricamente como imposiciones autoritarias.

Pero hay que confesar que es creencia muy extendida entre los empresarios españoles, tan extendida que no sabemos si se podrá señalar alguna excepción, que en los comités paritarios, órganos de la política social del Gobierno, se incubía a la hora presente la más grave lucha de clases de nuestra historia. Y esa grave aprensión y esos temores deprimen nuestro espíritu de empresa.

Habríamos preferido, Excelentísimo Señor, pa-

sar en silencio estas referencias a la política actual. Cada uno de nosotros, al aceptar el encargo con que el Gobierno de Su Majestad fué servido de honrarnos, contrajo consigo mismo y con el propio Gobierno el compromiso de lealtad de hacerle presente su opinión, hasta donde alcanzaran nuestras facultades y nuestro conocimiento de la vida económica de España, en que los más de nosotros tomamos parte activa.

Y hemos creído preciso explicar cómo, bajo esa doble presión, el capital español, que no se conforma con el papel pasivo de suscribir empréstitos, y aun una parte del que sólo aspira a renta fija, se filtra copiosamente por la frontera, y hace y hará, mientras esa presión persista, inadecuada la situación para resolver de plano el problema del cambio.

En tales condiciones, Excelentísimo Señor, nuestra Comisión ha estado unánime en proponer al Gobierno la abstención de todo acto de reforma de nuestro régimen de cambio, encaminado a conectar indisolublemente el nivel de los precios de la Nación con el de los Estados rectores de la economía del mundo; porque una decisión de esta clase, en las condiciones presentes, podría acaso mantenerse en lo futuro, pero es muy grande el riesgo de que hubiera que retroceder en condiciones muy desfavorables".

## Los libros que llegan

ANUARIO ESTADISTICO DE ESPAÑA AÑO 1927. — El servicio oficial de estadísticas, dicen algunos, no alcanza en España a tener aquella perfección apetecida. Puede ser verdad el aserto, pero el Anuario que publica el Ministerio de Trabajo y Previsión acusa de año en año, ciertos progresos. Claro que para el hombre de estudio no es aún un elemento del todo eficaz, pero hay que tener presente el atraso que en el aspecto aludido llevaba España.

En el de 1927, que es el último aparecido, se completan algunos conceptos y en el resumen de los principales factores sociales y económicos del país del período de 1913 a 1927 se insertan unos gráficos que dan en seguida idea de las oscilaciones del citado lapso de tiempo.

Esperamos el Anuario de 1928 para recoger los nuevos progresos que ofrezca.

ORIENTACION DEL BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA, POR RAFAEL SORO. — La Sociedad de Estudios Económicos de Barcelona, ha publicado la conferencia que don Rafael Soro dió en la mentada entidad el día 5 de julio último.

El problema de Banco Exterior es de una gran trascendencia y forma parte de las aspiraciones tan tardíamente escuchadas, que se formularon en 1899. Los que tanto como un sentido crítico de los hechos tenemos un afán de colaboración, hacemos votos para que un cometido intenso y bien orientado haga rendir al nuevo organismo todo el producto de que sea capaz.

El señor Soro, que posee unos grandes cono-



cimientos de América y que está imbuído en la cultura económica de los Estados Unidos, se ocupa con éxito del problema huyendo del tópico del lirismo hispano-americano. En el curso de la disertación muchas veces tuvo que referirse a las voces en el desierto que en 1915 elevaron los parlamentarios catalanes para que la ocasión única fuera aprovechada.

**"SUCRE", PUBLICACION DE LA LIGA DE NACIONES.** — La Sección Económica y Financiera de la Liga de Naciones, ha publicado un memorandum respecto a la producción mundial del azúcar.

Son los autores del trabajo los señores doctor H. C. Prinsen Geerligs, F. y O. Licht y Gustav Mikusch. El primero, de Amsterdam, se ocupa de la producción del azúcar de caña, los segundos, de Magdeburgo, del de la remolacha, y el tercero, de Viena, de los fenómenos económicos en conjunto que hacen referencia a la cuestión.

España, que se produce el azúcar de remolacha, está interesada y en este aspecto aun cuando sea no más que para cubrir el mercado interior no hace mal papel.

En la producción del de caña el éxito corresponde a las últimas ex-colonias que España tenía en ultramar.

**REFORMA DE LA LEGISLACION SOBRE PROPIEDAD INDUSTRIAL.** — Es la propiedad industrial y la comercial uno de los puntos jurídicos donde se apoya el progreso material de los pueblos. Garantir a quien haya inventado una máquina o un procedimiento o haya organizado una empresa mercantil la propiedad de su esfuerzo es uno de los deberes primordiales de la sociedad.

La Sociedad de Estudios Económicos de Barcelona se preocupó del problema con motivo de la proyectada reforma de la ley de 1902. Constituyó una sección de "Propiedad Industrial" e informó al Ministerio. El ingeniero don Carlos Bonet Duran y el abogado don José Marí, personas muy versadas en el tema, llevaron la parte principal de la labor.

Ahora la entidad ha publicado todos los materiales reunidos en un opúsculo.

**LA FINANZA STATALE ALLA VIGILIA DELLE ELEZIONE PLEBISCITARIE.** — El ministro de Finanzas de Italia, el señor Antonio Mosconí pronunció el 16 de marzo de este año un discurso en el teatro de San Carlos de Nápoles con el motivo del plebiscito italiano.

Un plebiscito — la historia de todos los plebiscitos lo atestigua — no es una elección. Por esto las palabras del político italiano, ante una oposición suprimida, no podían tener un aire de gran fuerza de persuasión.

Leído ahora, el discurso que el Estado italiano ha publicado, se ve esta falta de fondo científico y de alegato dialéctico. Es un canto altisonante a la labor del partido con esta belleza declamatoria con que se expresan los hombres públicos de Italia por medio de una lengua muy a propósito.

**CONFERENCIA DE DON ROMAN PERPIÑA GRAU EN EL CIRCULO MERCANTIL E INDUSTRIAL DE VIGO.** — Nuestro apreciado colaborador don Román Perpiñá Grau, dió en Vigo el 3 de julio próximo pasado, una conferencia sobre las formas modernas de organización económica.

Trató de lo económico y de lo jurídico, del individualismo y de la organización, de las causas de las modernas crisis económicas, de las formas modernas de organización económica, de la organización de la administración, de la promoción de empresas y de las industrias gallegas y las modernas formas de organización económica.

Conocida la competencia del disertante y su base cultural, fácil es comprender los términos precisos en que se expresó y la utilidad para que el progreso del trabajo gallego pueden reportar sus enseñanzas.

El Círculo Mercantil e Industrial de Vigo ha editado la provechosa lección de don Román Perpiñá Grau.

*Demetrio Gatuelles.*



# Técnica Textil

EL CONFLICTO DE LAS HILANDERIAS EN EL LANCASHIRE

## El problema del tipo de salario

La guerra grande nos arrastró a una conclusión: la de que el tipo de salario no debe asustar a los productores mientras no salte por encima de la armonía de conjunto en el índice de coste de la vida. Tan humana es esta conclusión, que Inglaterra la asimiló inmediatamente y son muchas las industrias que mantienen todavía jornales iguales o parecidos a los de los días de la conmoción que agitó todo un continente y repercutió más allá del Atlántico. La teoría en realidad no puede ser más cautivadora: a mayor jornal, mayor felicidad en el obrero y por lo tanto más eficiencia y rendimiento en el trabajo. Los estadistas más eminentes convinieron en la sanidad de este principio. Recordamos todavía las viriles palabras de nuestro Cambó, en aquellos días en que las calles de Barcelona se enrojecían diariamente: "*o tots pobres, o tots rics*". Estas palabras respondían, como todas las suyas, a un ambiente, a una situación social sin límites de fronteras. El dilema en aquellos momentos ofrecíase al mundo productor — obrero o patronal — con sus dos filos de acero: o todos ricos, elevando el índice de vida en todos los órdenes, o todos pobres, cerrándose en la muralla de nación no beligerante y manteniéndose en un aislamiento casi fosilizado. El temperamento práctico de nuestros hombres de negocios, y la situación verdaderamente propicia para la realización de las operaciones de intercambio, indujo a nuestros patronos a inclinarse hacia el lado que prometía más amplios horizontes: "todos ricos".

Pero la guerra está ya lejos. Sus efectos van amortiguándose día a día, y la lucha vuelve a establecerse de frontera a frontera. La industria y el comercio de los países beligerantes a medida que van saliendo de la pesadilla de la guerra, vuelven a su producción normal y no necesitan ya de productos que durante el conflicto les eran necesarios y que ahora tienden incluso a exportar. Y esta lucha de trincheras internacionales, recrude-

ce por momentos y vuelve a sus cauces perdidos, a sus nacionalismos feroces y despiadados, las revueltas aguas de la economía y de la industria de cada país, que se esfuerza para producir en condiciones económicas que le permitan exportar el sobrante de sus productos y manufacturas. Y cuanto más organizada socialmente esté una nación, más difícil habrá de serle adaptarse al nuevo tipo de lucha. De ahí la angustia de Inglaterra. Un día pueden observarse sus repercusiones en su industria minera, otra en la carbonífera, otra en la hilandera...

Todos conocemos la secular nobleza de la organización inglesa del trabajo. Las luchas se desarrollan allí en un plano de mutua comprensión verdaderamente ejemplar. No obstante, mientras el mundo no vuelva a cimentar firmemente sus puntos de apoyo, mientras la vida no responda de nuevo a un conjunto armónico, los conflictos como el del Lancashire, son inevitables. Asustados los patronos ante la disminución lenta y continuada de mercados exteriores, se ven obligados a proponer disminuciones de jornales, que los obreros se niegan a aceptar, por no ajustarse la proposición a sus necesidades vitales. Surge el conflicto sin violencias. Se entablan negociaciones patronales y obreras. Se agudiza el problema que, en los debates de los dos bandos, no puede hallar solución viable. Interviene el Ministerio del Trabajo. Tampoco éste encuentra el camino por todos apetecido, y, por fin, estalla la huelga. Humana, lógica, ponderada incluso, la manera de desenvolverse la batalla entre los dos sectores. Pero el resultado de la misma es fatal. Ni los dos bandos contendientes, ni el Ministerio del Trabajo, que actúa de poder moderador, pueden solucionar el conflicto. No está en sus manos. Agentes exteriores que escapan a la organización británica, influyen en el malestar. Otros países producen a precios más bajos que Inglaterra. Sobreviene la asfixia por exceso de existencias en almacén a las que hay que dar salida.



No bastan las primas de exportación. No son suficientes los sacrificios de los productores, decididos a mandar género por debajo de su coste. El mal es más hondo: está en las raíces, en el jornal, en el índice de valoración de los productos. Hay que atajar el mal sea como sea. Y de ahí que el conflicto tome proporciones desacostumbradas en Inglaterra, país eminentemente comprensivo entre estamentos. De ahí ese debatirse en el asfixiante vacío de la depresión universal de los índices de coste de productos.

Esto es una lección. Debemos aprovecharla. Precisa no esperar a que en nuestra casa se presente el conflicto con todas sus virulencias. Hay que atacarle cara a cara, serenamente. Prevenir es curar. Hemos de prevenir. La cuestión de los jornales está agudizándose en Cataluña. Es inútil que se hable de protecciones oficiales. Inglaterra, mucho más fuerte y mucho más socializada que nuestro país en este sentido, no ha podido salvarse con las protecciones de paro forzoso y los premios de exportación. Cuando el mal está en la raíz, todo cuanto se haga en las ramas, puede

remozar el árbol, pero no puede salvarle.

Repetimos que lo de Inglaterra es un aviso. No somos pesimistas, pero la previsión no es pesimismo. Nuestro dilema no es ya el de "todos pobres o todos ricos". Hoy Cambó diría otra cosa muy distinta. Sabido es que los gestos y actitudes de los grandes hombres, recogen siempre un ambiente y lo definen. A tal manera de obrar, llaman oportunismo los ilusos y dan al vocablo un irritante sentido despectivo. ¿A qué ese menosprecio? Oportunistas fueron todos los hombres destacados de la historia. Oportunistas son todos los márgenes de todos los ríos de la tierra, para evitar las salidas de madre y encauzar en su momento "oportuno" las aguas que han de maternizar el agro y que sin su oportunismo, lo destruirían todo. Elévese ya de una vez ese vocablo a su verdadera, noble y eficaz expresión. Cambó, hoy, miraría nuestro mundo fabril y establecería otro dilema: "vivir o no vivir".

Y este sí que no tiene vuelta de hoja.

*J. Sanxo Farrerons.*

## La crisis de nuestra industria lanera

"La Veu de Catalunya" publicó unas declaraciones de don Ramón Picart, gerente de una de las principales casas industriales de Sabadell, y ex diputado de la Mancomunidad, por aquel distrito manifestando que la industria lanera puede y debe considerarse suficientemente defendida con el arancel vigente, no siendo esta protección arancelaria exagerada como algunos suponen, pues hay que tener en cuenta que la producción textil de lana tiene que soportar unos derechos protectores que gravan su valor en un 30 a 40 %, gravamen que lo produce en parte su utillaje, sus carbones, sus colorantes y el gran número de materiales que entran en su elaboración, y que la solución de la crisis actual, no debe esperarse de la exportación, sino del poder adquisitivo del mercado interior. Este criterio ha sido también sustentado por otras personalidades, bien significadas en la industria de la lana de Sabadell, entre las cuales mencionaremos a don Ramón Molins, presidente de la Cámara de Comercio, y a don Ernesto Abelló, presidente del Gremio de Fabricantes y ex presidente de la Unión Textil Exportadora, S. A. de aquella ciudad. Contra tal criterio contestó el "Día de Tarrasa", diciendo que el aumento del poder adquisitivo del mercado interior, es una cosa muy lenta, lentísima, en la cual no se debe confiar.

Podrá mejorarse la situación del jornalero del campo en toda España, pero hasta que esté retribuido para poder absorber el sobrante de producción actual, es de suponer que pasaran muchos años, y en este caso, la actual crisis estará ya resuelta por consunción, sustentando el criterio de que lo único que puede solucionar la actual crisis, es la exportación.

Este tema ha dado lugar a una interesante polémica periodística, entre los periódicos, el "Diario de Sabadell" y "El Día" de Tarrasa, glosada y comentada por el periódico "La Publicitat", siendo las conclusiones de éste favorables al criterio sustentado por el "Diario de Sabadell".

Por nuestra parte estamos del todo conformes con el criterio expuesto por el periódico "El Día", de Tarrasa, el cual afirma que de no acogernos a la exportación, nuestra industria lanera quedará estancada produciéndose la miseria y la muerte de la misma.

Que la exportación es muy difícil lograrla, conformes, pero nosotros opinamos que estas dificultades no la hacen imposible, ¿A qué causas obedece, pues, que la exportación sea tan difícil? En primer lugar, dice el señor Picard, y en esto todos estamos conformes, nuestra producción es cara, carísima, y en sus declaraciones sustenta que la protección arancelaria vigen-



te no es exagerada, pues hay que soportar cargas de derechos protectores que gravan nuestra producción textil en un 30 ó 40 % de su valor, cargas producidas por su utillaje, sus carbones, sus colorantes, y las muchas materias que entran en su elaboración, siendo el utillaje el principal factor.

En efecto, todos sabemos que en España solo se construyen máquinas auxiliares de tipos corrientes, tales como las de preparación, para las hilaturas de lana cardada, algunos Gill, para peinadas y tintorería, así como otras auxiliares para los acabados. En donde está más generalizada la construcción, es en las secciones de tejidos, pues puede afirmarse que un 80 % de los telares que funcionan en nuestras fábricas son de construcción nacional, careciendo de construcción las peinadoras, preparación e hilatura de lanas peinadas y otra infinidad de máquinas que nuestros industriales están forzosamente obligados a adquirir en el extranjero.

Es lógico y justo que cada país trate de proteger sus propias industrias contra la invasión de productos similares procedentes del exterior, pero esto, hasta cierto punto, no reza allí donde, para el trabajo y desarrollo de su industria es imprescindible importar diversos artículos en bruto o elaborados, que no se producen en el país, o tienen una producción insuficiente. En este caso, ¿por qué aplicar tan elevados derechos a estos auxiliares o principales factores de nuestra industria textil?

¿A quién benefician? No creemos que sea al industrial ya que halla su encarecimiento, asignado con los derechos de Aduana, sobrecargados aún por el coeficiente oro y por una multitud de otros gastos y, naturalmente, a mayor cifra de coste, mayor cifra anual de amortización y, por lo tanto, encarecimiento del trabajo ejecutado.

Nuestras razones se apoyan en el siguiente cálculo:

Una máquina de hilar lana, tipo corriente de 300 husos, cuesta en Bélgica, aproximadamente, 9.000 pesetas. Su peso sucio aproximado es de 6.500 kilos, debiendo pagar por transportes, derechos de aduanas y otras gavelas pesetas 1'30 el kilo, o sean 17,450 pesetas puesta sobre vagón Barcelona.

Una máquina de hilar lana peinada de 600 husos tipo corriente, cuesta en Alsacia (Francia) o Inglaterra, aproximadamente, 20.000 pesetas. Su peso bruto es de 12.000 kilos, a 1'30 el kilo son pesetas 35.600 sobre vagón Barcelona. Y así por este orden serían innumerables los ejemplos que podríamos citar. Teniendo en cuenta que además

del utillaje, también habla el señor Picard, y con él nosotros, de los carbones, colorantes, y otra multitud de materiales auxiliares o complementarios que entran en la fabricación.

La principal causa de que nuestra producción resulte más cara que todos sus similares, de las demás naciones extranjeras, es el gran sobrante de individualismo, tanto como la falta de colectividad, para poder llegar a igualar la producción extranjera en todas sus fases, y por ello, por este individualismo y falta de orientación moderna ha sido necesario proteger esta industria con un arancel tan renumerador que en la actualidad es casi imposible la importación de artículos manufacturados.

Para demostración indicamos que un artículo cuyo promedio sea de 350 gramos, el metro lineal de 1 m. 500 que corresponde a unos 230 gramos el metro cuadrado, la aduana aplica la tarifa de 17'25 pesetas oro por kilo que al cambio actual es de pesetas papel 24 por lo que corresponde al metro, de este tejido de 350 gramos como derechos de importación solamente para la aduana pesetas 8'30.

Nos dice el señor Picard en sus declaraciones en "La Veu de Catalunya", que la protección del Arancel no está exagerada debido a que la producción textil lanera debe soportar gravámenes que elevan la producción española a 30 % más cara que la extranjera, debido a la importación de su utillaje, colorantes, carbones y demás componentes.

Sería cierto esto si se diera el caso de que la industria textil española, se encontrara montada con utillaje moderno y organización centralizada lo que dista de ser una realidad, pues la mayor parte de nuestras fábricas están montadas con utillaje anticuado que ya debiera estar amortizado y por consiguiente esta consideración no entra entre estos fabricantes antiguos. ¿A qué hablar, pues, del gravamente de importación?

Parece una paradoja, pero es cierto. Los mismos industriales que pueden competir son los que en defensa de sus intereses van substituyendo las máquinas antiguas por las modernas y forzosamente han sufrido el peso del gravamen silenciosamente con la adquisición de material, y en cambio otros, en su mayor parte, aquellos que trabajan con utillaje antiguo, amortizado cuarenta veces, se quejan de no poder soportar la organización moderna y que deben trabajar defendiéndose al margen del Arancel.

Para demostración de lo expuesto tomamos como ejemplo Sabadell y Tarrasa, por ser donde están instaladas la mayor parte de las indus-



trias que componen el proceso de la transformación de las fibras en tejidos y de entre ellas forman una gran parte los que trabajan para el público sin ser fabricantes de paños ni hiladores vendedores, resultando de ello que existen industriales que lavan la lana, otros que la peinan, otros que preparan e hilan, otros que tienen algunas máquinas de doblar y torcer, los que tiñen en borra y peinado, el que encola las urdimbres y las urde para los telares, los tejedores, el repasado, y finalmente el aprestador aparejador de las piezas. Todo lo enumerado son operaciones que se hacen por separado y en lugares diferentes que forzosamente debe encarecer la producción.

En los actuales tiempos el fraccionamiento es una carcoma. Tal como está montada hoy nuestra industria, en todas sus operaciones, vemos que unas son tributarias de otras y sus prácticas homeopáticas (salvo contadas excepciones).

No es suficiente que se hagan trabajos de mérito con utillaje y organizaciones deficientes. Lo importante es el de producir bien y barato, crear riqueza colectiva, poder competir.

Para mayor demostración de que este proceso de fabricación sale carísimo, véase lo que cuesta de elaboración 1 metro de un artículo partiendo de lana peinada de 350 gramos de peso, por 1'500 m. de ancho y con 2000 pasadas.

Tinte de peinado a 2 pts kilo .....	0'65
Hilar y torcer a 010 ptas. número y kilos para 40 m-m .....	1'30
Urdir la pieza mecánicamente .....	0'04
Encolar la urdimbre al vapor .....	0'25
Tejer a 0'33 ptas. las 400 pasadas .....	1'65
Repasar y coser la pieza por metro .....	0'20
Aprestos y acabados .....	1'—

Total elaboración 1 m. tejido Ptas. .... 5'09

Tengan en cuenta que los precios indicados son los de tarifas aceptadas por los gremios de fabricantes.

Elaborando tela de las mismas características descritas en una fabrica montada con utillaje moderno y que tengan las secciones de preparación hilados, torcidos, preparación de tejidos, tejidos, tintes y acabados, su precio de elaboración de 1 metro de tejido es de pesetas 2'29. Obsérvese cuan enorme es la diferencia.

España tenía un mercado en ultramar que le aseguraba una exportación fija y regular de sus artículos, que fué perdiendo paulatinamente. Otras naciones ofrecieron dentro de su propio mercado de exportación, artículos que ella no

podía competir y poco a poco le arrebataron sus propios dominios, cuando hubiera sido necesario un esfuerzo para todos el mantenerlo; pero, como se ha dicho anteriormente, el exceso de individualismo y la falta de organización moderna acabaron con su pérdida, pues los industriales sólo se preocupaban (y esto es la obsesión que todavía subsiste) en pedir protección al Gobierno o auxilio a su industria cuando en realidad lo que les faltaba era la reorganización de sus medios de producción buscando el abaratamiento de la producción en su propia casa y no dejar que un extranjero se les introdujese en ella. Un buen período tuvieron nuestros industriales para poder adquirir nuevamente los mercados perdidos y ello fué durante la guerra europea. De cómo nuestros industriales, trataron a aquellos clientes sería bastante el indicar que tan pronto las naciones beligerantes estuvieron en condiciones de fabricar, abandonaron nuevamente a los españoles, pues el artículo español resultaba siempre más elevado de precio.

Podríamos afirmar nuestro aserto con diversas estadísticas, pero sólo indicaremos algunos datos que tomamos de la Memoria de la Cámara Oficial Española de Comercio, Industria y Navegación de Buenos Aires, referente a las importaciones en aquella República.

#### Lanas para bordar y tejer, kilos

	1920	1921	1922	1923
Imp. total	118.540	229.490	443.856	649.448
" Esp.	12.213	17.265	10.147	1.643

#### Telas de lana pura, kilos

Imp. total	5.505.509	6.511.435	5.209.297	10.591.488
" Esp.	1.050.195	1.614.058	447.664	363.279

#### Telas de lana con seda

Imp. total	188.055	115.511	124.952	281.976
" Esp.	23.202	16.957	2.724	2.273

Por este mismo orden podríamos detallar otras partidas, pero creemos son suficientes las anotadas para formar clara idea de la decadencia del mercado español en aquella República y lo que no ha podido conseguir la colectividad lo verifican ya con éxito asombroso algunos de nuestros industriales, que sin llegar a tener una total perfección en su organización industrial, por no reunir la totalidad de sus manufacturas bajo una



so la dirección, sus utillages modernos les permite hacer frente a la competencia extranjera, exportando individualmente sus artículos que son estimados como los de mejor gusto en aquellos mercados del exterior.

*B. Pahisa Faura.*

Ex director de hilaturas

## LA LANZADERA

### Potencia necesaria para mover la lanzadera

Es muy difícil acertar exactamente la potencia necesaria para mover la lanzadera, debido a las condiciones en que trabaja; el rozamiento varía según la abertura de la calada, la calidad de los hilos, la presión de las lengüetas, el peso de la lanzadera, etc., sin embargo, la energía puede calcularse de la siguiente manera:

Energía acumulada o trabajo en kilogramos es

$P. \vee 2$

igual  $\frac{P}{2}$  en que P. representa el peso de la

lanzadera en kilogramos, v. su velocidad en metros por segundo y g. es igual a la acción de la gravedad, o sea 9'8.

Por ejemplo: Suponiendo un telar a 200 pasadas por minuto, con una lanzadera de peso 300 gramos (0'3 kilogramos) que se mueve con una velocidad media de 14 metros por segundo, la energía acumulada será:

$$\frac{0'3 \times 14 \times 14}{2 \times 9'8} = 0'3 \text{ kilogramos por pasada.}$$

$$\text{o sea } \frac{3}{75} = \frac{1}{25} \text{ de caballo de vapor.}$$

Para encontrar la fuerza del golpe que envía la lanzadera a una velocidad de 14 metros por segundo:

Supongamos que la energía media del golpe sea 3 kilogramos y la distancia durante la cual actúa sea de 25 centímetros:

$$\text{Entonces } \frac{3}{0'25} = 12 \text{ kg. por pasada.}$$

El problema debe plantearse así:

Un cuerpo en reposo recibe la acción de una

fuerza durante un tiempo t. que le comunica una velocidad de 14 metros por segundo; el cuerpo pesa 300 gramos. Encontrar el valor de la fuerza, que llamaremos F., la velocidad v., y la aceleración de la fuerza a.;  $v. = a t.$ , y, por tanto,  $a. = \frac{v.}{t.}$

— hemos dicho que v. es igual a 14 metros. t.

Para hallar el valor de t., supongamos que el árbol inferior o de los excéntricos gira a 100 revoluciones por minuto, y que el tiempo durante el cual actúa sobre el cono del árbol vertical es de

$$22 \frac{1}{2} \text{ grados de revolución, o sea } \frac{360^\circ}{22'5} \frac{1}{16} \text{ de}$$

revolución, que dividido por 100 revoluciones por

$$\text{minuto} = \frac{1}{16 \times 100} \text{ de minuto o } \frac{60}{1600} \text{ de segundo}$$

$$= \frac{3}{80} \text{ de segundo o sea } t. = \frac{80}{80} \text{ segundos.}$$

Substituyendo los valores t. y v., tenemos:

$$a = \frac{14 \times 80}{3} = 373'33 \text{ valor de aceleración.}$$

Representando por P. el peso de la lanzadera, como antes:

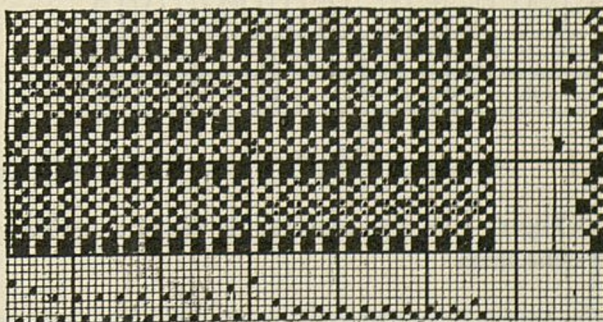
$$F. = \frac{P}{g} \times a = \frac{0'3 \times 373'33}{9'8} = 11'5 \text{ kg. por}$$

pasada cuando desprecia la energía reservada por las lengüetas.

*J. Lumená.*

## Muestras

La presente muestra es un tejido piqué labrado en el que entra un urdimbre y dos tramas una de tela y otra más gruesa llamada mecha que es





para dar embutido o fuerza al piqué.

La relación de cuadrícula es de 8, 2, 4 y 2, o sea 8 de primera tela, 2 de segunda o mecha de primera tela y dos de segunda.

En la primera tela trabaja tafetán y en la segunda la muestra que liga al tejido en hilos de segunda y pasadas de primera.

El número de lizos es de 7, pero es mejor tejerlo con 9, o sea 4 para la primera tela, para que así resulte más desnombrado el precio y se teje mejor.

La figura 2, muestra, es un tejido piqué labrado, en el que entran un urdimbre y dos tramas, una de tela y otra de mecha o sea más gruesa.

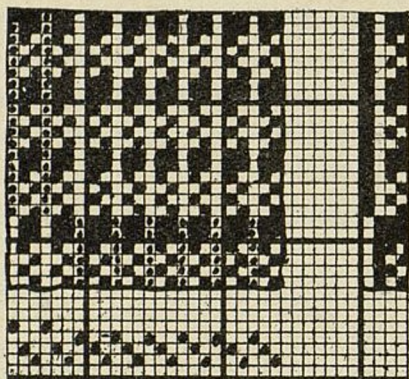


Figura 2

La relación es de 4 y 2 por trama y de 2 y 1 por urdimbre. La primera tela trabaja en ligamento plana y en la segunda la muestra.

La segunda teje tafetán con dos lizos, pero es preferible que al ponerlo en práctica se haga con cuatro, porque así se trabaja mejor.

Entran en ella 4 lizos, dos para la muestra y dos para el ligamento, o sea la primera tela.

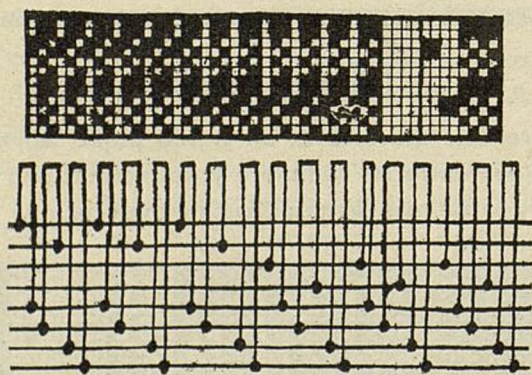


Figura 3

La figura 3 es otra muestra de piqué obtenida con ocho lizos.

J. Solá.

## El telar Northrop en el Lancashire

En los círculos de la industria algodonera inglesa se cifran actualmente grandes esperanzas en el empleo del telar automático Northrop. Cuando hace ya un cuarto de siglo el norteamericano Mr. Samuel Jackson, realizó las primeras pruebas del mismo en Inglaterra, quiso el azar que no lograra interesar por su invento a nadie de este país. En cambio en América, donde el telar tomó el nombre de su compañero Northrop, y donde ha venido funcionando desde entonces, los propietarios de la patente limitaron la aplicación del invento a su sola nación, de suerte que el verdadero telar Northrop podía trabajar únicamente al otro lado del Atlántico.

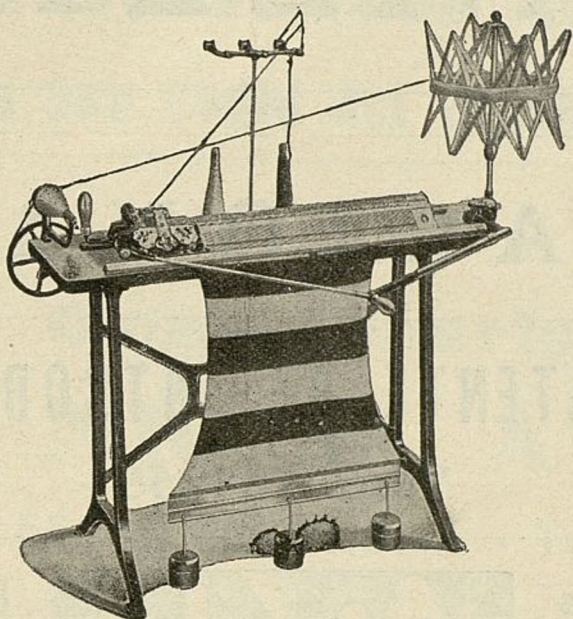
Recientemente, la casa Vickers Limited, de Crayford, ha adquirido el derecho de explotar dicho telar en todos los países, exceptuando los Estados Unidos, Canadá y Méjico. En los establecimientos de esta casa se enseña su funcionamiento a los industriales, técnicos y obreros del Lancashire y Yorkshire que deseen practicarse en su manejo. Como se sabe, un solo tejedor puede llevar entre veinte y treinta telares automáticos, mientras que actualmene en el Lancashire un obrero acostumbra atender tan sólo a cuatro telares. Por otra parte, el telar automático no exige un aprendizaje largo ni complicado.

El director de la casa Vickers, Mr. Franklin Smith, comunica a los visitantes que en las fábricas norteamericanas hay instalados más de 600.000 telares Northrop, y que muchas empresas de Alemania, Francia, Italia y Checoslovaquia se interesan en alto grado por el mismo. Asegura que instalando 750.000 telares automáticos, el Lancashire economizaría anualmente unos 20 millones de libras esterlinas. Y aunque el *Manchester Guardian* no comparte esta impresión tan entusiasta, señalando que la industria algodonera de Nueva Inglaterra, en América, donde tantos Northrop hay instalados, atraviesa también una crisis intensa, y añadiendo que dichos telares se prestan poco a la fabricación en masa de géneros finos, sin embargo, es indudable que la generalización del telar automático en el Lancashire representaría una modernización de su industria y un fuerte aumento del rendimiento de la producción. No es, pues, extraño que en los círculos industriales se preste mucha atención a tan interesante asunto.



Máquinas Tricotosas **P E R S S O N S** corrientes y Jacquard la más perfeccionada, siendo sus placas de Acero contrastado lo que equivale a ser Acero puro.

Visitar  
**Exposición**  
Palacio  
de Suecia



Agente General  
para España:

**Conrado**  
**Capdevila**

MUNTANER 1  
Teléfono, 30924  
BARCELONA

Fábrica de Perfumería y Esencias

**Perfumes Delda**

CONCESIONARIO DE LAS MARCAS

"Caccio", "Bebé", "Indu" y "Sara"

VALENCIA, 202  
(Entre Muntaner y Aribau)

**Barcelona**

TELEFONO, 75472



# VANILLINA

## NACIONAL

### CON PATENTE DE INTRODUCCION

Núm. 108958

#### Sintéticos

EUGENOL  
ISOEUGENOL  
HELIOTROPINA  
CUMARINA  
GERANIOL



#### Esencias

CLAVEL  
LILAS BASE  
ROSA  
MUGUET  
RETAMA

### ESTERES

ACETATO DE BENZILO :—: BUTIRATO DE AMILO .—: ACETATO DE LIL-  
NALILO :—: SALICILATO DE METILO :—: ACETATO DE FENILETILO  
:—: ANTRANILATO DE METILO :—: DIFENILOXIDO

### “VANILLINA Y DERIVADOS”

AVENIDA ALFONSO XIII, 319

:—:

BARCELONA

1.ª FABRICA NACIONAL DE PRIMERAS MATERIAS PARA

PERFUMERIA Y JABONERIA

ESPECIALIDAD EN SINTETICOS



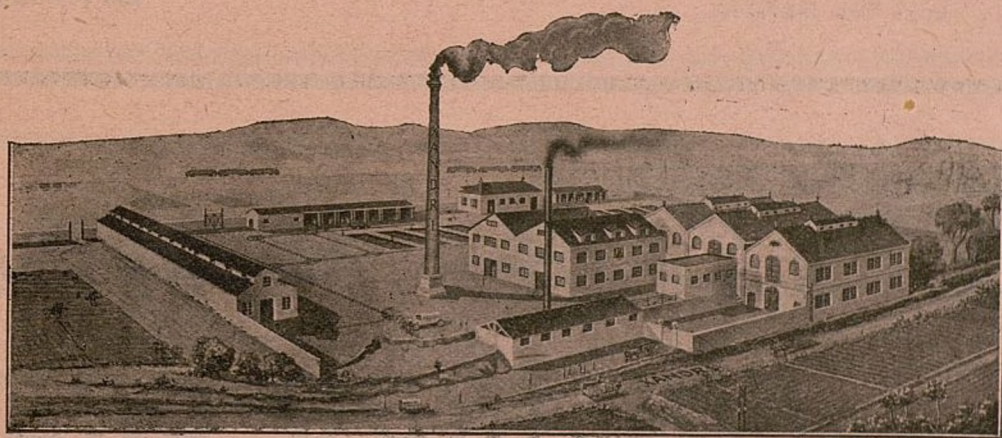
# CERAMICA del XANDRI

Fábrica en San Cugat del Vallés (Barcelona)

Concesionario:

**J. DE MIQUEL AIXELA**

Aribau, 55 - BARCELONA - Teléf. 72104



Baldosas encarnadas para pavimento.— Baldosas vidriadas y accesorios para lagares.— Tuberías de barro vidriado, de gres y de cemento.— Verteaguas, escamas, tejas árabes y planas, rústicas y vidriadas.— Ladrillos prensados y vidriados.— Piezas de adorno en tierra cocida.— Mosaico hidráulico.— Mosaico de gres.— Ladrillos y piezas refractarias.— Material de gres.— Azulejos y accesorios.— Arrimaderos de estilo.— Letreros en mosaico romano y azulejos.— Mayólica.— Loza, etc.



# C O N F E C C I O N E S

De ropa blanca para Señora y Niños

Especialidad en gorros



**VIUDA DE J. SERRATS MARANGES**



Trafalgar, 10 entlo.

Cerca Plaza Urquinaona

BARCELONA



**FABRICA DE ESENCIAS**

**EDUARDO CRESPO**

*Viladomat, 102 y 104 :: Teléfono, 32247*

**BARCELONA**

**EVA**

MARCA

REGISTRADA



ESENCIAS para licores, jarabes, confiteria,  
galletas, gaseosas, etc.

Verdadera especialidad en

ESENCIAS para elaborar Colonias, quinas,  
extractos, lociones y toda clase de perfumes

Se facilitan fórmulas de preparación



# CASA YOST

**Máquinas de escribir de todas  
marcas. Piezas y Accesorios  
Academia y servicio de copias**

**Taller de reparaciones de máquinas de todos modelos**

**BARQUILLO, 4 y 6**

**MADRID**

# JUAN FORN

**P a p e l**

**Marcas:**

**“ Las tres Estrellas “**

**“ El Plátano “**

**FABRICAS EN ORPÍ, Y  
PAPELERA RIPOLLENSE  
en Campdevánol (Gerona)**

**SUCURSAL EN BARCELONA:**

**ENRIQUE GRANADOS, 5**

**TELÉF. 15545**



# TALLERES DE CONSTRUCCIONES MECÁNICAS

FUNDADOS EN 1835

## SUCESORES DE BAS

INGENIEROS INDUSTRIALES



ESPECIALIZADOS EN CONSTRUCCIONES Y DIRECCIÓN DE FÁBRICAS  
TEXTILES, SUS INSTALACIONES DE FUERZA MOTRIZ  
Y SUS TRANSMISIONES



## SABADELL

OFICINAS TÉCNICAS Y DESPACHO: RAMBLA, 148;

TELÉFONO, 23

TALLERES: CALLE VÍCTOR BALAGUER, 141-143.

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO EN LA  
EXPOSICION HISPANO-FRANCESA DE ZARAGOZA



### NUESTRAS TRANSMISIONES MODERNAS:

PATENTES ESPAÑOLAS NÚMS. 61.883-67.772 y 89.158

« INGLÉSAS » 108.730 y 145.746

Se montan brevemente y con toda seguridad. Son de muy seguro funcionamiento apesar de su gran velocidad. Se reparan fácilmente las averías ocasionadas por descuido, ignorancia o accidentes imprevistos. No ofrecen peligro alguno para el personal. Están provistas de todos los elementos necesarios a su resguardo.

Importantísima economía de Fuerza motriz, Lubrificantes y Correas





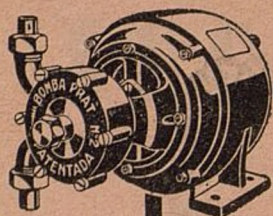
# Quimera de Oro



Perfumer MARYCEL Barcelona



# BOMBA "PRAT"



**PRIMER  
PREMIO**

en el  
Concurso Del 1915  
del Fomento del  
Trabajo Nacional  
de Barcelona

◆  
Funciona con suma  
facilidad

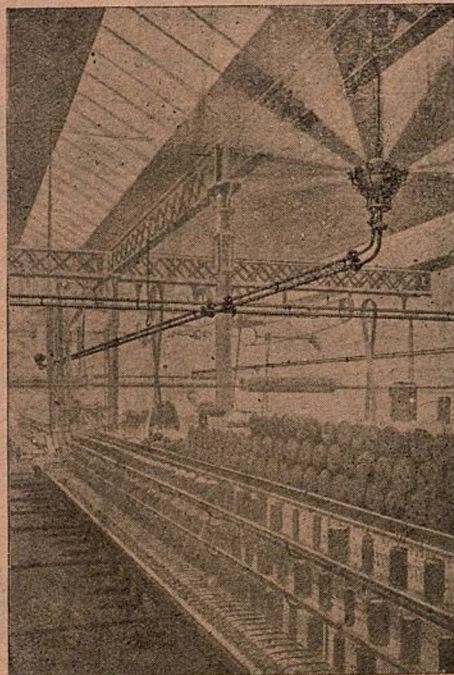
Es la mejor bomba  
que se conoce

Escaso consumo de  
fluido

Pida Vd. la  
lista comple-  
ta de referen-  
cias, copias  
de certifica-  
dos de buen  
funciona-  
miento, pla-  
nos y presu-  
puestos, sin  
que por esta  
solicitud con-  
traiga com-  
promiso al-  
guno.

**Francisco Prat Bosch Wifredo 109  
BADALONA**

## Aparatos Humidificadores Patentados SISTEMA "GIRÓ - PRAT"

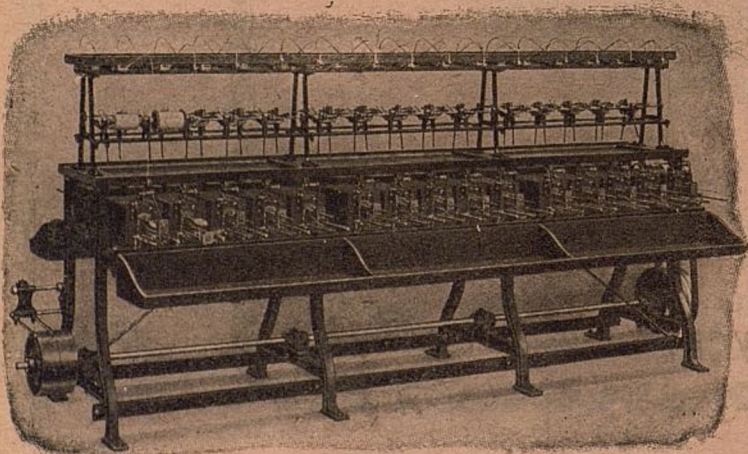


Declarados superiores a varios sistemas modernos de  
humidificación, por los fabricantes de hilados y tejidos  
que los han adoptado

## TALLERES DE CONSTRUCCIÓN SCHWEITER S. A.

HORGEN-ZURICH (Suiza)

DEVANADORAS — ASPES — MAQUINAS DE TORCER  
MAQUINAS DE DOBLAR — APARATOS — UTENSILIOS



CANILLERA «Rápida»

Representante:

**AUGUSTO FERRER DALMAU** :: Ronda San Pedro, 53  
**BARCELONA**

## Gran Fábrica de Lanzaderas de todas clases

## Ramón Colomer

Fabricación de espadas  
de encina, haya y acacia  
Traviesas para máquinas  
de rodetes, espasetas y  
:: manetas para telar ::

Expediciones a Provincias y Ultramar

**Real, 64 BADALONA Tel. 175 B**

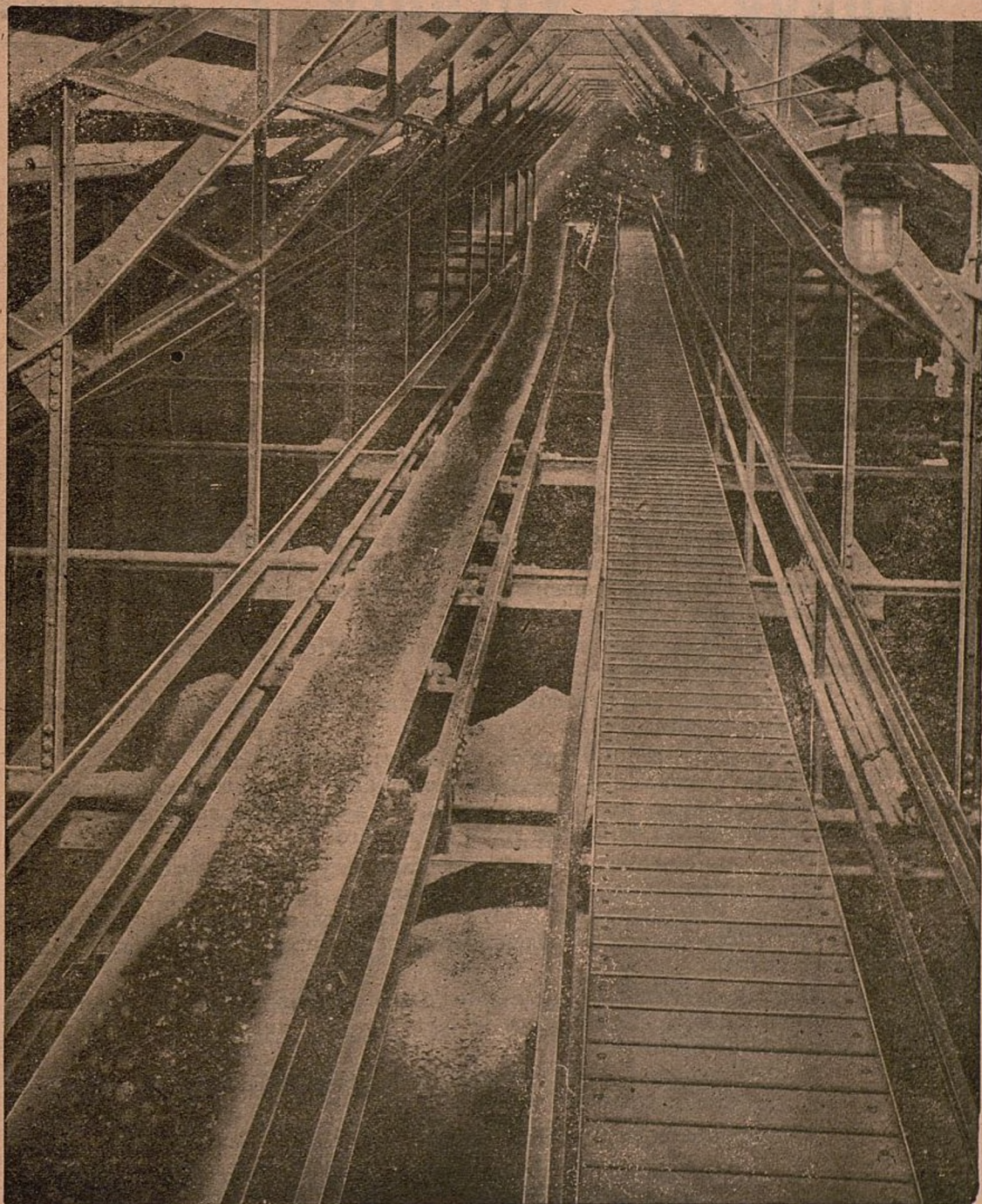
Para encargos al recadero:

**Arco Corominas, 4 Barcelona**



# MANUEL BLASI

PASEO DE SAN JUAN, 13  
BARCELONA



Vista de una correa COBBETT de 3 rayas negras, impregnada como la SCANDINAVIA, de 125 metros largo por 660 milímetros ancho, destinada al transporte de carbón en la fábrica de la Sociedad «Catalana de Gas y Electricidad»

**BARCELONA**



# BANCO DE VALORES Y CREDITO

## BARCELONA

Domicilio social: Ronda de la Universidad, 37

Junto a la Plaza de Cataluña

Apartado n.º 821

Teléfono, 13053

Dirección telegráfica y telefónica: VALORSBANK

El BANCO DE VALORES Y CREDITO, efectua las siguientes operaciones:

Abre toda clase de cuentas corrientes a la vista y a plazo fijo, tanto en pesetas como en francos, liras, libras esterlinas, marcos, dolares, y demás monedas extranjeras, abonando sobre los saldos acreedores intereses a tipos convencionales.

Facilita la apertura de créditos documentarios en todas las plazas comerciales de España y del Extranjero.

Emite giros y vende transferencias tanto telegráficas como postales sobre cualquier plaza.

Se ocupa del cobro y descuento de efectos comerciales.

Compra y vende en el acto toda clase de valores de contratación corriente.

Admite órdenes de compra y venta, tanto al contado como a plazo, para cualquier Bolsa de España y del Extranjero.

Descuenta en el acto toda clase de cupones y títulos amortizados.

Revisa minuciosamente la amortización y canjes a que haya lugar de los títulos que se le indiquen o confíen en depósitos, así como cuida del pago de dividendos pasivos, renovación de hojas de cupones, aplicación de timbres, etc., etc.

Concede préstamos y abre cuentas de crédito con garantía de valores.

Admite suscripciones *franco de comisión* para cualesquiera empréstito y emisión de títulos.

Emite cartas de crédito sobre cualquier plaza de España y del Extranjero.

Admite valores en depósito, librando el correspondiente resguardo con la descripción de la clase y numeración de los títulos respectivos, abonando los cupones a sus vencimientos *franco de comisión*.

Abre cuentas corrientes de valores *libres de todo gasto*, concediendo, previa consulta, *adelantos* sobre los mismos.

Compra y vende billetes y monedas extranjeras.

Facilita oro español para el pago de derechos de aduana.

Facilita seguros de cambio para el comercio de exportación e importación.

Tiene un servicio especial de información financiera internacional a disposición de sus clientes, completamente *gratuito*.

Estudiará solícitamente cualquier otra operación o negocio de índole bancaria que se le someta.